

La obra poética de Juan Latino¹

José Antonio Sánchez Marín
M^a Nieves Muñoz Martín
(Universidad de Granada)²

1. Introducción

Sobre el trasfondo de una época rebotante de extraordinarios acontecimientos culturales, sociales, políticos y religiosos que inundaron Europa, dejando profundas consecuencias en el mundo conocido, la figura de Juan Latino ha emergido del olvido de siglos investida de unos peculiares rasgos que nos parece conveniente clarificar. Al dar, por primera vez después de un largo paréntesis, conocimiento de ella y evaluar su significado, cierta crítica de nuestro tiempo, de la que se da noticia en esta publicación, ha tendido a presentarla en gran manera como fruto de la excepcionalidad, proyectando además sobre ella un halo anecdótico y estrafalario. Esta óptica ha podido llegar a enturbiar la consideración actual de su imagen, tanto desde el punto de vista histórico como literario, imagen a su vez afectada por un conocimiento imperfecto y por ciertos prejuicios acerca de aquella época histórica. Precisar los contornos de su personalidad y obra en el tiempo en que vivió requiere unas exigencias que ya comienzan a satisfacerse. Esta publicación, impulsada por el centro de estudios que lleva su nombre y coordinada por su comprometida directora, la doctora Martín Casares, es una prueba fehaciente de ello.

Nuestro interés por Latino ha venido centrándose en su obra, con acercamientos parciales a ella, analizando diversas formas de su producción poética³, o tratando de situar esta producción en el entorno social, cultural y político que la sustentó⁴. Aquí nos proponemos ofrecer una aproximación completa a su obra, publicada exclusivamente en latín, a lo que sabemos, que no parece haber sido suficientemente reseñada, en la idea de que un análisis más detallado de la tipología de los textos contribuiría a definir mejor su perfil de escritor. Mantenemos por otra parte nuestro propósito, dilatado por intereses diferentes, de ofrecer una traducción de su poesía completa, acompañada del texto, que estimamos condición indispensable para interpretar su pensamiento y la amplitud de su significado. Ello sin perjuicio de una evaluación de sus méritos artísticos como poeta y transmisor del legado poético, que no abordamos aquí de modo concreto,

¹ Este artículo es el resultado de la investigación llevada en el marco del Proyecto de Excelencia I+D (HAR2016-80091-P) “Criados y Esclavos de Nobles y Reyes” del Ministerio de Economía y Competitividad-España.

² E-mails: jsmarin@ugr.es y mariniev@ugr.es

³ Hemos realizado ya aproximaciones parciales a la obra de Latino: Sánchez Marín, J. A. y Muñoz Martín, M^a Nieves, “La Austriada de Juan Latino y Pinciano: teoría y creación literaria épicas”. *Estudios de Filología Latina en honor de la profesora Carmina Villanueva Rico*, 1 (1980) 201-216; Sánchez Marín, José A. ed. *La Austriada de Juan Latino*. Introducción, traducción inédita y texto. Instituto de Historia del Derecho: Granada, 1981; Muñoz Martín, M^a Nieves & Sánchez Marín, José A. “Apuntes sobre los epigramas del humanista Juan Latino”. *Florentia Iliberritana* 1 (1990) 327-331; Sánchez Marín, José A. & Muñoz Martín, M^a Nieves. “Las elegías de Juan Latino”. En José M^a Maestre Maestre & Joaquín Pascual Barea coords. *Humanismo y pervivencia del mundo clásico* 1.2. Actas del I Simposio...Cádiz: Instituto de Estudios Turolenses-Universidad de Cádiz, 1993, 1003-1019; Sánchez Marín, José A. “Una visión contrarreformista del papado: *de rebus et affectibus Papae Pii Quinti* de Juan Latino”. En *Congreso Internacional Damião de Góis na Europa do Renascimento. Actas*. Braga: Universidade Católica Portuguesa, 2003, 119-135.

⁴ Sánchez Marín, José A. & Muñoz Martín, M^a Nieves. “El maestro Juan Latino en la Granada renacentista. Su ciudad, su vida, sus preceptores”. *Florentia Iliberritana* 20 (2009), 227-260.

y que requiere inevitablemente una oportuna consideración de los rasgos estéticos y literarios de su entorno y época.

2. Descripción de la obra poética de Juan Latino:

El volumen de 1573.

Analizamos el único ejemplar existente en la Biblioteca Universitaria del Hospital Real de Granada, con el registro 15.208, y signatura topográfica Caja IMP-2-037, localización actual según DIGIBUG (*Olim* B-068-100; 2-1-136; Caja C-086). Este ejemplar se halla digitalizado, aunque también lo hemos consultado en sala. Difiere del que describe muy someramente Marín Ocete (1924, 37-38), sin mencionar procedencia, en que el nuestro no incluye la Tasa, testificada por Pedro del Mármol y fechada en 14 de abril de 1573; sin embargo, en el Privilegio real del ejemplar que analizamos, Antonio de Erasso, que otorga la licencia de impresión, se refiere a “el original que va rubricado, y firmado al cabo de Pedro del Marmol nuestro escrivano de camara, de los que residen en el nuestro consejo...” (fol. 2r – v).

Su descripción física es la siguiente: [2], 2-44, [1]-35, [4] fols.; ilust.; 4^o. Enc. Holandesa.

Sign.: [J]², A²-E⁸, F⁴, A⁴, B-E⁸, F⁴.

Error en colocación de los fols.: 5 y 6 preceden a 3 y 4.

Texto con apostillas marginales e iniciales grabadas. Grabados xilográficos de escudos, a toda plana los reales.

Bibliografía: Biblioteca Universitaria de Granada. *Apud inclytam Garnatam*. 500 años de imprenta en Granada, 1496-1996. Granada, Universidad, 1996, núm. 28⁵.

–Anteportada sin numerar. Escudo real con el lema *DEFENSOR FIDEI* y la siguiente leyenda alrededor: *ROMANAE ECCLESIAE TUTELA, // HAERETICAE PRAVITATIS PERNICIES, // ORBEM SUMMITTENT GESTIS TUA SIGNA PHILIPPE, / NAM RERUM DOMINUM MUNDUS UBIQUE VOCAT. // MUNDI TERROR STEMMATA CATHOLICA* (“Guardián de la Iglesia Romana // Perdición de la maldad hereje // Por las hazañas, Felipe, tus insignias someterán el orbe / Pues por doquier el mundo te llama soberano. // Los estandartes católicos son el terror del mundo”)

–Portada sin numerar [Fol. 1]:

AD CATHOLICUM, / PARITER ET INVICTISSIMUM / PHILIPPUM DEI GRATIA HISPA / niarum Regem, de foelicissima serenissimi / Ferdinandi Principis nativitate, epi / grammatum liber./ (“Libro de epigramas dedicado al Católico e invencible Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios, sobre el muy feliz nacimiento del serenísimo Príncipe Fernando”).

DEQUE SANCTISSIMI PII Quinti Romanae Ecclesiae Pontificis summi, rebus, et affectibus erga Philippum Regem Christianissimum. Liber unus. (“Y un libro sobre los hechos y sentimientos para con el muy cristiano rey Felipe, del Papa Pío Quinto, Sumo Pontífice de la Iglesia Romana”).

AUSTRIAS CARMEN, DE EX / CELLENTISSIMI DOMINI. D. IOANNIS / ab Austria, Caroli Quinti filii, ac Philippi invictissimi / fratris, re bene gesta, in victoria

⁵ La localización indicada por el Catálogo de la Universidad de Granada es C-84, que en realidad fue anterior signatura topográfica del volumen de 1576 (cf. infra). Alcina 1995, 121 s., núm. 228, menciona un ejemplar de la Biblioteca Nacional, R. 28.263, descrito en Gallardo, núm. 2.627, que se presenta digitalizado en el catálogo de esa Biblioteca y que también hemos cotejado nosotros; según Alcina, hay otro ejemplar en La Biblioteca Colombina.

mirabili eiusdem Phi / lippi adversus perfidos Turcas parta, Ad Illustris / simum, pariter et Reverendissimum D.D. / Petrum à Deza Praesidem, ac pro Phi / lippo militiae praefectum. Per Ma / gistrum Ioannem Latinum / Garnatae studiosae ado / lescentiae modera / torem. Libri / duo. (“Poema Austriada, en dos libros, sobre la gesta felizmente realizada por el Excelentísimo Señor D. Juan de Austria, hijo de Carlos Quinto y hermano del invictísimo Felipe, con ocasión de la victoria admirable del mismo Felipe conseguida contra los pérfidos turcos, dedicado al Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. D. Pedro de Deza, Presidente [de la Chancillería], y prefecto militar en nombre de Felipe. Por el Maestro Juan Latino, guía de la juventud estudiosa de Granada”).

CUM REGIAE MAIESTATIS PRIVILEGIO. GARNATAE. Ex officina Hugonis de Mena. Anno 1573.

Prostant in aedibus Ioannis Diaz Bibliopolae, in vico sanctae Mariae.

[Preliminares: fols. 2r.-8v.].

–Fol. 2r. – v.: (Licencia Real): EL REY. Por quanto por parte de vos el Maestro Iuan Latino Cathedratico de Grammatica en la Universidad de Granada nos fue hecha relación, que vos aviades compuesto un libro en verso Latino, que tratava del nascimiento del Serenissimo Principe don Fernando nuestro... muy amado hijo, y de las cosas del nuestro muy sancto padre Pio Papa Quinto; y de la victoria que Dios nuestro señor fue servido de nos dar contra los enemigos de nuestra Sancta Fe Catholica; el qual era muy útil, y muy provechoso para todas las professiones... Fecha en sant Lorenço el real, a treynta días del mes de Octubre de mil y quinientos y sententa y dos años. YO EL REY. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erasso.

–Fol. 3r: *VARIA POETAE ELOGIA... HIC DICTIS FACTA EXAEQUANTUR.*

DISCIPULI IN LAUDEM MAGISTRI SUI DISTICHA. (4 dísticos).

–Fol. 3v. – fol. 4r.: *DOCTISSIMO MAGISTRO IOANNI Latino Licenciatus Alphonsus Perez beneficiatus ad divae Scholasticae Garnatae, S.P.D... Garnatae, Kalendis Iulii, anno à partu Virgineo Millesimo, Quingentesimo, Septuagesimo Secundo. Vale Musarum decus.*

–Fol. 4v.: *BACCHALARI BERNARDINI DE VILLandrando Theologi in Doctissimi magistri Ioannis Latini Garnatae studiosae adolescentiae moderatoris laudem Epigramma.* (9 dísticos)⁶.

–Fol. 5r.: *DE REBUS ILLUSTRISSIMO D. DOMINO Petro à Deza praesidi, ac militiae praefecto per Philippum commissis ad lectorem Epigramma magistro Ioanne Latino autore.* (7 dísticos).

–Fol. 5v. – 6r.: *NON HUMANIS VIRIBUS PUGNASSE EXcellentissimum D. Dominum Ioannem ab Austria, nec aliter facere potuisse probat epigramma, Autore magistro Ioanne Latino.* (10 dísticos)

–Fol. 6v.: *DOCTISSIMO ANTONIO GRATIANO Aldereto, Magister Ioannes Latinus S.D.*

–Fol. 7r. – 7v.: *AD EUNDEM ANTONIUM GRATIANUM Alderetum doctissimum Epigramma.* (12 dísticos).

–Fol. 8r.: *AD DOMINUM D. LOYSIUM MANRIQUE Illustrissimum virum Philippi regis Eleemosynarium epigramma per magistrum Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem.* (10 dísticos).

⁶ En el ejemplar de la Biblioteca Nacional no aparece este epigrama del teólogo Bernardino de Villandrando en alabanza de Latino, ni el siguiente de este último al lector sobre las órdenes del rey a Pedro de Deza, Presidente de la Chancillería, quien hizo celebrar a los poetas la victoria del Austriada en Lepanto; falta allí el fol. 5, saltando la numeración del 4 vuelto al 6 recto.

–Fol. 8v.: *AD LECTOREM PIUM. CATHOLICI ATQUE INVICTISSIMI Philippi stemmata* (4 dísticos).

–Fol. 9r.: Escudo real de Felipe II con el lema *Defensor Fidei*.

[Libro de epigramas por el nacimiento del Príncipe Fernando: fols. 9v. – 24v.].

–Fols. 9v.–11r.: *AD CATHOLICUM et invictissimum REGEM PHILIPPUM Elegia. Per magistrum Ioannem Latinum.* (39 dísticos).

–Fol. 11v.: *AD CATHOLICUM, ET INVICTISSIMUM REGEM PHILIPPUM, DE victoria parta in perfidos Turcas epigramma.* (10 dísticos).

–Fol. 12r.: *PRINCEPS VT AQUILA.* [Escudo inscrito en la figura de un águila con leyenda alrededor:] *COELITUS // VNVM IMPERIUM, ENSIS // VNVS, // REX VNICVS ORBIS.* [Epigrama explicativo al pie] (3 dísticos).

–Fol. 12v.: *AD EUNDEM CATHOLICUM, ET invictissimum Philippum* (5 dísticos).

–Fol. 13r.: *AD EUNDEM Catholicum et invictissimum PHILIPPUM* (6 dísticos).

–Fol. 13v.: *AD REGINAM ANNAM PHILIPPI CONiugem Epigramma. AFFATUR GARNATA.* (5 dísticos).

–Fol. 14r.: *AD SUMMUM PONTIFICEM EPigramma* (6 dísticos).

–Fol. 14v.: *AD MILITIAM Epigramma* (6 dísticos).

–Fol. 15r.: *AD ILLUSTRISSIMUM, ET REVERENDISSIMUM D. Dominum a Spinosa Cardinalem Saguntinum pro Philippo Hispaniae, ac Regnorum omnium praesidem epigramma* (15 dísticos).

–Fol. 16r.: *IN TURCAM DE VICTORIA PHILIPPI dolentem epigramma* (6 dísticos).

–Fol. 16v.: *AD HISPANIAM Epigramma* (5 dísticos).

–Fol. 17r.: *IN SUPERBUM TURCAM BELLUM REDintegrantem epigramma* (7 dísticos).

[Epigramas en arquitectura efímera y grupos escultóricos; fols. 17v.–24v.].

–Fols. 17v.–19r.: *EPIGRAMMA IN ARCU REGALI AD forum Bibalramla (sic), ubi viator interrogat, Garnata ipsa respondens inducitur* (17 dísticos).

–Fol. 19r.: *IN EODEM ARCU ALIUD ubi erant Regis Stemmata* (6 dísticos).

–Fol. 19v.: *IN FRONTISPICIO ARCUS ALIUD, UBI prospera valetudo principem alloquitur* (4 dísticos).

–Fol. 20r.: *IN FRONTISPICIO ARCUS ALIUD ad sinistram Philippo. BELLONAE VATICINIUM* (5 dísticos).

–Fols. 20v.–21r.:

–*IN PARTE INFERIORI Columnae dextrae aderat Vulcanus depictus fabrefaciens arma cum Cyclopibus, quos viator interrogat* (4 dísticos).

–*SUPRA CAPUT VULCANI INSCRIPTUM ERAT* (1 dístico).

–*MARS PHILIPPO IN altera parte sic referebat* (5 dísticos).

–Fol. 21v.: *AD DEXTRAM ALIUD, UBI MAGISTRATUS URBEM ALLOQUITUR* (6 dísticos).

–Fol. 22r.:

–*In altero arcu erat depicta Matrona potens cum puero, cui vaticinabatur referens. [INSCRIPTIO].*

–*Iuxta Matronam, quae erat Sobrietas, inerat Bacchus... INSCRIPTIO.*

–*In eodem arcu inscriptio altera, Bacchi verba... (2 versos)*

–*IN FRONTISPICIO supra caput Bacchi... (1 dístico).*

–Fol. 22r.–v.:

–*Inducitur Bacchus... (10 dísticos).*

–*In arcu alio ubi Caesar, et Aquilles revinctis manibus astabant...* (1 dístico).

–Fol. 23r:

–*CONCORDIA PARENTEM BEATUM DICEBAT* (1 dístico).

–*IN ARCU AD PORTAM ECCLESIAE DIVAE MARIAE*. [Inscripción en prosa]

–Fol. 23v:

–*SUPRA CAPUT PRINCIPIS INSCRIPTIO HAEC* (1 dístico).

–*PRINCEPS AD PEDES HABEBAT SPHERAM MUNDI...*

–*Octo Choribantes principem saltantes defendebant, qui tympana pulsantes etiam significabant has aetates omnes adversus Saturnum pugnare, qui vectus curru principem sequebatur.*

–*SATURNUM, CHORIBANTES, PRINCEPS VECTUS CURRU ANTEIBAT.*

–Fol. 24r. –v.: *AETATES PRINCIPIS OMNES foelices* (8 dísticos).

[Libro sobre los hechos y sentimientos del Papa Pío Quinto hacia el rey Felipe II: fols. 25r. – 44r.]

–Portadilla: Fol. 25r.: *AD CATHOLICUM, PARITER ET INVICTISSIMUM PHILIPPUM DEI GRATIA HISPANIARUM REGEM, DE rebus, et affectibus Pii Quinti summi Pontificis erga eundem, sanctissimis, Liber unus, per magistrum Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem*. Anagrama del Papa en orla cuadrada.

–Fol. 25v.: Escudo papal en orla rectangular.

–Fols. 26r. – 28v.: *ELEGIA, QUA SANCTISSIMUS PIUS QUINTUS AD BELLUM NAVALE in perfidos Turcas Philippum Regem incendit. PIUS DIVINA PROVIDENTIA PAPA QUINTUS CATHOLICO PHILIPPO Dei gratia Hispaniarum Regi, in Christo Filio carissimo salute, et sanctam benedictionem vivens dixit* (52 dísticos).

–Fols. 29r. – 35r.: *SUMMUS PONTIFEX QUINTUS PIUS in Morte, suprema, quae dixerit Philippo verba sanctissima, Hexametris versibus scribuntur, autore magistro Ioanne Latino* (256 hexámetros).

–Fols. 35v. – 37v.: *PII QUINTI MORS CATHOLICA DESCRIBITUR, ET ROMAE tumultus soliti in huiusmodi occasione depinguntur, ubi varios etiam lector videbit hominum affectus, vel hos mites, vel illos concitados* (95 hexámetros).

–Fols. 38r. – 43v.: *DE OBITU SANCTISSIMI PII QUINTI ROMANAE ECCLESIAE PONTIFICIS elegia, per magistrum Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem, ubi omnes fere habitantium Romae affectus exacte describuntur* (108 dísticos).

–Fol. 44r.: *AD PHILIPPUM APOSTROPHE... LAUS DEO* (3 dísticos).

–Fol. 44v.: *ILLUSTRISSIMUM, ET REVERENDISSIMUM D. Dominum Petrum à Deza praesidem, ac pro Philippo militiae praefectum magister Ioannes Latinus alloquitur* (7 dísticos). [Epigrama dirigido a Pedro de Deza, que sirve de tránsito a la tercera parte del libro, *Austriadis Carmen*, si bien en el cabezal sigue el título *De rebus et affectibus*].

[Poema *Austriada*: fols. 1r. – 35v.]

– [Fol. 1r., sign. A1. Portadilla sin numerar:] *AD ILLUSTRISSIMUM / PARITER ET REVERENDISSIMUM / Dominum D. Petrum a Deza praesidem, ac pro Philippo militiae praefectum, / de excellentissimi Domini D. Ioannis ab Austria Imperatoris Caroli Quin / ti filii, et Philippi invictissimi fratris Victoria in perfidos Turcas. Per*

magistrum Ioannem Latinum Garnatae studiosae adolescentiae moderatorem. / AUSTRIADIS LIBRI DUO.

Escudo de armas del linaje de Deza con la siguiente leyenda alrededor: *Ductricia praesunt ad nutus Philippi. // Quod fidus regi vivis ubique tuo. // Praesidis, atque ducis, Deza, haec tibi signa coruscant:*

– Fols. 2r. – 15v. *LIBER PRIMUS* (773 hexámetros).

– Fols. 16r. – 35v. *AUSTRIADIS Liber secundus* (1074 hexámetros).

– [Fols. sin numerar], sign. F – F_{2v.}: *PERORATIO AD EUNDEM ILLUSTRISIMUM D. Dominum Petrum à Deza Praesidem, ac pro Philippo militiae praefectum, qua Garnatae status foelix describitur, Poeta Illustrissimum praesidem alloquitur. PER EUNDEM MAGISTRUM Ioannem Latinum* (62 hexámetros).

– [Fols. sin numerar], sign. F_{2v.} – F_{3v.}: *PETRI FERNANDEZ MALPARTIDA, IURIS utriusque professoris, Doctissimi magistri Ioannis Latini discipuli, in eiusdem, et operis laudem Carmen litigiosum. MINERVA IUDEX, MARS actor, Vates reus... LAUS DEO* (17 dísticos).

– [Colofón: Fol. sin numerar], sign. F_{3v.}: *Apud inclytam Garnatam cum praeuilegio Regiae, ac Catholicae Maiestatis, excudebat Hugo de Mena typographus accuratissimus: Anno a nativitate Domini, Millesimo, Quingentesimo, Septuagesimo Tertio.*

– [Fol. sin numerar, sign. F₄]: Escudo real con el lema: *DEFENSOR FIDEI*.

Como se ve en el detalle de la descripción anterior, el volumen se abre con un libro de epigramas sobre el nacimiento del príncipe Fernando; a continuación, los poemas sobre Pío Quinto y en último lugar los dos libros de la *Austriada*, la obra más famosa de Latino. Toda esta triple estructura con una portada común, encabezada con la dedicatoria a Felipe II de las dos primeras partes, que tienen paginación correlativa. La tercera parte, con paginación independiente y una dedicatoria distinta (a Pedro de Deza, Presidente de la Chancillería de Granada), presenta, centrando esta portada, un título más extenso, incluyendo la mención del autor, ausente en las dos partes anteriores, y atribuyendo la hazaña a Juan de Austria y la victoria contra los turcos a Felipe. La portada visualiza el escenario que contempla este primer volumen, cobijado por la dedicatoria al rey y destinado a ensalzar dos acontecimientos de gran relevancia: el nacimiento del príncipe heredero, que celebra el país entero, pero especialmente la ciudad de Granada, y la admirable victoria en el mar de la flota coaligada bajo el mando de Juan de Austria: un triunfo sobre todo del rey y del papado.

El volumen de 1576.

Describimos aquí uno de los dos ejemplares⁷ existentes en la Biblioteca Universitaria del Hospital Real de Granada, R. 48.632, Caja IMP-2-035 (*Olim B-020-125; Caja C-084*).

Su descripción física es como sigue: [12], 1-16, [4], 17-68 fols.; una hoja plegada; 4^o. Enc. perg.

Sign.: +⁶, *⁴, A-H⁸, I⁴

⁷ El otro ejemplar, con número de registro 640 y signatura topográfica Caja IMP-2-036, encuadernado en holandesa, responde a la misma descripción. Se exceptúa sin embargo que no incluye dos folios intercalados en el nuestro conteniendo las erratas enmendadas y la tasa; en cuanto a las erratas, que en este ejemplar se señalan a mano en el texto, la lista de enmiendas corregidas “conforme a su original por donde se mando ymprimir” va al final manuscrita, tras el colofón, no impresa como en el nuestro, con la misma fecha y rúbrica (7 de julio de 1576, Juan Vázquez del Marmol) igualmente manuscritas.

Texto con apostillas marginales; iniciales grabadas, alguna de considerable tamaño, y tacos xilográficos. Grabados xilográficos de escudos, a toda plana los reales; grabados de un gráfico en hoja plegada y una escena religiosa a media plana.

Notas manuscritas de la época en anteportada y en fe de erratas.

Bibliografía: DIGIBUG.

–[Sign. +]: Escudo real con el lema *Defensor Fidei* y la siguiente leyenda alrededor: *Christus vita suis surrexit, corpora surgent / Regia, quo in tumultis Rex pia iure colit. // Ipse fide in terris vivens charitate Philippus / Spem facit, his coelo vivere dictat avos. // Catholicos Reges Romana Ecclesia Mater / Natos victuros, en, docet ipsa suos. // Consurgent agiles reges, quia corpora vivent / In Christo, et cineres, ossaque sicca, suo.*

–Portadilla con título [sign. + ij]: *AD CATHOLI / CUM, ET INVICTISSIMUM / PHILIPPUM DEI GRATIA HI / spaniarum Regem, de Augusta, memorabili, si / mul et catholica regalium corporum ex variis tu / mulis in unum regale templum translatione, per Illu / strissimum atque admodum Reverendum Franci / scum Delgado Mentisiae Episcopum irreprehensibilem, / qui rebus sacris faciendis inter vias praefuit; Ac per ex / cellentissimum Ferdinandum Enrriquez de Ribera / Tartesia ducem, seu vulgo de Alcalá, ad eodem Philip / po regiis actis gerendis praefectum regio more celebrata; / Qui duo principes regifico luxu, à Garnata usque ad / divi Laurentii templum, solum mundi miraculum, rega / lia corpora regentes deduxerunt; Atque illinc catholicae / Ioannae Hispaniarum reginae corpus regale, omni honore / dignissimum cum pompa regia Garnatam eduxerunt, Ut / Catholici Regis Philippi coniugis corpori, nepotis Ca / tholici Philippi mandato, foeliciter iungeretur: Epigram / matum sive Epitaphiorum, libri duo per Magistrum / Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem / Causa. / SICUT PER UNUM / HOMINEM DE TERRA TER / renum morimur, ita per unum hominem de coelo / coelestem nobiscum regalia corpora / vivificabuntur.* (Al Católico e Invictísimo Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios, sobre la Augusta, memorable y católica traslación de los cuerpos reales, celebrada de modo regio, desde varios túmulos a un solo templo real, por el Ilustrísimo y muy Reverendo Obispo irreprochable Francisco Delgado de Mendoza, que presidió las ceremonias sagradas en el trayecto, y por el excelentísimo Fernando Enriquez de Rivera, duque de Tartesia, vulgarmente de Alcalá, encargado por el mismo Felipe para realizar los actos regios; estos dos principales condujeron con boato real bajo su dirección los reales cuerpos desde Granada hasta el templo de San Lorenzo de El Escorial, maravilla única del mundo; y desde allí condujeron a Granada en real procesión el cuerpo real de la católica Juana, reina de las Españas, muy digno de todo honor, para que, por mandato de su católico nieto Felipe, se uniese felizmente al cuerpo de su esposo el católico rey Felipe. Dos libros de Epigramas o Epitafios por el Maestro Juan Latino, guía de la juventud de Granada. Causa. Así como morimos por un solo hombre terrenal de la tierra, igualmente por un solo hombre celestial del cielo junto con nosotros los cuerpos reales serán resucitados).

–Fol. sin numerar intercalado: ERRATA... En Madrid a siete de Julio, de mil y quinientos, y setenta y seys años. Juan Vazquez del Marmol. (Nota manuscrita debajo “en Sevilla en 20 de octubre de los de 1614 años corregí estas erratas. Ambrosio de la ÷”).

–Fol. sin numerar intercalado. (Tassa): ... secretario del consejo Real de su Magestad doy fe, que por los señores del dicho consejo fue visto un libro, compuesto por el maestro Iuan Latino cathedratico en la Universidad de Granada, intitulado Epitaphios de la traslación de los cuerpos reales... en Madrid a diez y ocho días del mes de setiembre de mil e quinientos y setenta y seys años. Gonçalo Pumarejo.

[Permiso de impresión en un epigrama de cuatro dísticos]: *M. HIERONYMI HIGUERAE, Societatis Iesu, cui liber hic est commissus, iudicium, postquam legit, et evoluit... XI. Calendas Aprilis Anno 1576. Mantuae Carpetanorum in collegio divi Pauli societatis Iesu. M. Hieronymus Higuera.*

–Fol. +iij r. – v. [Privilegio Real:] EL REY. Por quanto por parte de vos el maestro Iuan Latino Cathedratico en la universidad de Granada, nos fue fecha relación diziendo que vos aviades compuesto un libro intitulado Epigrammas Latinos, que se avian puesto en los tumulos de los cuerpos Reales en la dicha ciudad... Fecha en Madrid à xxix. dias del mes de Septiembre de 1574... Por mandato de su Magestad. Antonio de Erasso.

–Fols. +iij v. – [+vi r.] *TRIA IN HOC OPERE CONTINENTUR, PRImum quidem regalium corporum translationis argumentum, Garnatae ut fuerit celebrata. Deinde Catholici Caroli Caesaris Quinti oratio ad Philippum filium memoratu digna, quae ex eius dictis, et gestis memorabilibus collecta translationi causam praebuit; Postea vero quibus principibus et Episcopis translatio à Rege commissa fuerit; exametris versibus describitur, per eundem magistrum Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem. Totius translationis Argumentum.*

–Fol. sin numerar [+vi v.]: *REGALIS TUMULI SITUM, ET REGIA PHILIPPI stemmata ex eo pendentia supra regalia corpora sub tumba, et lecto regali iacentia; formam, et scamnorum structuram, et quo quisque in loco sederet, ut illustriss.[imus] praeses per Philippi catalogum verbis regis munus, et officium corporibus regalibus praestandum, et sedem omnibus indixerit; Praeterea nomina eorum, qui iure regio sedebant, sequens pagina ad amussim, et ad perpendicularum Lectori graphice demonstrat.*

–Hoja doblada sin numerar: [Disposición gráfica, en torno al escudo real, del túmulo en la Capilla Real de Granada, del séquito y de los dignatarios que formaron el cortejo de la ceremonia, indicando lugares, nombres, títulos y cargos].

–Fol. sin numerar, sign. * – v. (Privilegio Real): DON PHILIPPE POR LA gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Cicilias, de Hierusalem, de Navarra, de Granada... Por quanto por parte de vos el maestro Iuan Latino, Cathedratico en la universidad de Granada, nos fue fecha relación diziendo, que vos aviades compuesto un libro en lengua Latina, que se intitulava epitaphios de la translación de los cuerpos reales, para lo qual nos aviades suplicado os diessemos licencia y privilegio para lo poder imprimir por tiempo de diez años, la qual nos aviamos dado, y para que la obra saliesse mas perfecta, y se pudiesse mejor entender, avia sido necesario hazerle un Argumento y sumaria relacion de lo que se contenia en el original con ciertas addiciones y glosas que estaban en los margines, y causas gravissimas que el Arçobispo de Granada, y de Sanctiago dieron predicando en nuestra Capilla Real, del culto y honra que a los cuerpos Reales se devia; Y porque para averse de imprimir ... era necesario tener licencia nuestra... vos damos licencia y facultad para qualquier impressor destes nuestros reynos... Dada en Madrid a diez días del mes de abril de mil y quinientos y setenta y seys años... Yo Iuan Gallo de Andrada Escrivano de camara de su Magestad la fize escribir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

–Fols. sin numerar, sign. *ij–iiij v.: *MAGISTER IOANNES LATINUS GARNATAE ADOlescentiae moderator, ad pium et Christianum lectorem de regalium corporum translatione Oratio Laconica.*

–Fol. sin numerar, sign. *iiij v. (nota autobiográfica del autor) *HAEC, IOANNES LATINus Aethiops Christicola, ex Aethiopia...sub Catholico Philippo Hispaniarum*

Rege translationi regalium corporum scripsit Epitaphia... Garnatae anno aetatis suae quinquagesimo octavo.

–Fols. 1 r.–11 v: *DE AUGUSTA ET CATHOLICA REGALIUM corporum translatione per Catholicum Philippum. LIBER PRIMUS. CAUSAE GRAVISSIMAE Regalium corporum translationis, summa, totiusque operis argumentum ad Curiales Hispaniarum.* (574 hexámetros).

–Fols. 12r. – 16v.: *AD CATHOLICUM ET INVICTISSIMUM Philippum Dei gratia Hispaniarum Regem Prologus dedicatorius, in quo de translatione catholica gesta Auguste, breviter recensentur. PER EUNDEM MAGISTRUM Ioannem Latinum.* (263 hexámetros)

[*Epitaphia Catholicis Regibus*: 4 fols. sin num., sign. – iiij, fols. 17r. - 25 r.]

–Fol. sin numerar, sign. r. – v.: *Granatenses Catholicae Matronae, et devotus sexus foemineus regalibus corporibus timentes transferendis, iamiam profecturis bene dicebant, Christiano affectu mira de itinere, tum de ductore dando, Matrem Garnatam interrogabant; quibus Garnata catholice, et pie miro servato decore responsum dedit aptissimum; Philippum quoque gesta sua Christo accepta retulisse docebat epitaphium in tumulo tertio à Magistratu Granatensi in calle Illiberio erectum Auguste ad divum Iacobum, quod omnibus fuit gratissimum.* (10 dísticos).

–Fol. sin numerar, sign. v.: *Philippo invictissimo Dei gratia Hispaniarum regi honores regalibus corporibus redditos deberi iuste, et catholice, cives Garnatenses referunt, et Romanorum exemplo eorum habendam esse rationem probant, quorum beatas animas à Deo optimo, maximo coelo donatas esse fideles crediderunt.* (7 dísticos).

–Fol. sin numerar, sign. ij r. – v.: *Catholicae Ioannae Hispaniarum Reginae, et filii invictissimi, et catholici Caesaris Caroli Quinti...corpus regale Catholico, et regio honore celebratum ab oppido Hiuste, à Garnata vero Imperatricis Catholicae Isabellae... regia ossa Philippum Catholicum parentum duorum filium dignissimum ad divi Laurentii templum, Imperio, et potestate regia utrinque transtulisse docebat epitaphium, et omnes ad eorum honores vehementer exortabatur in tumulo extra urbem e regione portae Illiberiae...* (8 dísticos).

–Fols. sin numerar, sign. ij v. – iiij r.: *Prima regalium corporum Translatio. Qui principes, et Magistratus regalia corpora ab regia spelunca in tumulum humeris extracta in eodem tumulo collocarunt, ut Rex Catholicus iussit honore regio, et Catholico illic celebrari...* (Descripción en prosa de la traslación, y enumeración de los principales y magistrados designados por el Rey Felipe para que penetrasen en la cripta real y sacasen en hombros los cuerpos de su madre, la Emperatriz Isabel, de su esposa la princesa María, y de los niños Fernando y Juan, hermanos de Felipe II).

–Fols. sin numerar, sign. iiij r. – v.: *Catholicae Ioannae Hispaniarum Reginae regalis corporis pompa Regia. SECUNDA TRANSLATIO...* (al fin ☺ *Factae, et transactae bis Regalis translationis Garnatae summa perbrevis: per eundem Magistrum Ioannem Latinum Garnatensis adolescentiae moderatorem.* (Enumeración en prosa de los principales y dignatarios que intervinieron, y descripción de la ceremonia de traslación de los restos mortales de la reina Juana al sepulcro de la Capilla Real).

–Fol. 17 r.: *IN TRANSCRIPTIONE CORPORUM REGALIUM Epigrammata per magistrum Ioannem Latinum Garnatae Adolescentiae moderatorem. REGALIS TUMULI TITULUS circumductus: IMPERATRICI ISABELLAE...* (Inscripción en prosa en el túmulo real).

–Fol. 17 v.: *In fronte tumuli Epitaphium reges victuros asserebat, quorum corpora regalia iure optimo, regio, et catholico honore venerari oportere significabat, pro quibus sancte et catholice Romana mater orat Ecclesia.* (8 dísticos).

–Fol. 18 r.: *Ferdinando et Ioanni Philippi Fratribus mundo corde Deum videntibus Epigramma. † Ad pedes regum beatos mundo corde principes Deum videre docebat Epitaphium Lectoribus gratissimum.* (6 dísticos).

–Fol. 18 v.: *Imperatrici Catholicae Epigramma. Ad sinistram tumuli partem mortem per primum de terra parentem, vitam vero per Christum de coelo coelestem patrem misericordiae, reges vitam consecuturos, et agiles surrecturos, rationem optimam Epitaphium canebat.* (8 dísticos).

–Fol. 19 r.: *Imperatrici Catholicae Epigramma. Ad sinistram tumuli partem mortem per primum de terra parentem, vitam vero per Christum de coelo coelestem patrem misericordiae, reges vitam consecuturos, et agiles surrecturos, ratione optima Epitaphium canebat.* (7 dísticos).

–Fol. 19 v.: *Regibus Catholicis Epigramma. Regibus catholicis non posse res gestas referri acceptas, in regno Garnatae Hispanis multa cum civium laetitia corpora celebranda, quorum animas in coelis gaudere catholici credimus, docebat Epitaphium in columna tumuli dextera.* (6 dísticos).

–Fol. 20 r.: *Philippo Catholico Epigramma de templo regibus parato, ubi cives Granatenses interrogant, quibus Arevalus à Zuazo admodum illustris praetor exactam rationem reddidit. IN COLUMNA TUMULI sinistra.* (10 dísticos).

–Fol. 20 v.: *Catholicis regibus, Epigramma. Omnia Christianis sancta Christum Deum sanctum dedisse, et regnum coelorum vim pati, reges se ipsos vicisse Catholicos, Philippum fecisse sancte docebat Epitaphium in columna tumuli sinistra.* (8 dísticos).

–Fol. 21 r.: *Imperatrici Caroli, Principi Philippi coniugi, Ferdinando, et Ioanni mundo corde Deum videntibus. EPITAPHIUM AD PEDES tumuli in columna dextera.* (6 dísticos).

–Fol. 21 v.: *Viator interrogat, Genius bonus respondet. REGI, CUI OMNIA VIVUNT Reges catholicos vivere docet Epitaphium.* (9 dísticos).

–Fol. 22 r.: *Catholicis regibus Epigramma catholicum. Christum dominum nostrum post mortem vivum reges catholicos post mortem etiam victuros ostendere, Epitaphium affirmabat, ad sinistrae columnae partem interiorem.* (6 dísticos).

–Fol. 22 v.: *Imperatrici Catholicae Epi[gramma]. Non casu Philippum Catholicum regalia corpora transtulisse, atque reges vivere probabat Epitaphium ad columnam inferiorem dextrorsum* (7 dísticos).

–Fol. 23 r.: *Catholicis regibus Epigramma. Reges catholicos servasse Dei mandata ad vitam ingressos Philippum non levibus causis commotum corpora honore pio transtulisse indicabat è regione Epitaphium in columna sinistra.* (8 dísticos).

–Fol. 23 v.: *Catholicis regibus Epigramma. Mirabilem dominum in servis suis esse, Philippum hoc suppremo regalium corporum honore alios reges ad pietatem incendere suadebat Epitaphium, quod lectoribus arrisit in tumulo altare versus.* (7 dísticos).

–Fol. 24 r.: *CAROLO INVICTISSIMO, Catholicae imperatrici Epigra[mma]. Imperatorum par Augustam eisdem artibus egisse vitam probat Catholice.* (10 dísticos).

–Fol. 24 v.: *Ferdinando, et Ioanni Caroli Philippi fratribus mundo corde Deum videntibus Epigramma. Humilitatem, et mansuetudinem Deo esse gratissimam...docet Epitaphium.* (7 dísticos)

–Fol. 25 r.: *Ferdinando, et Ioanni Catholicis in coelo regnantibus, Epigramma Catholicorum filios parentibus respondere, et moribus, et vita docet.* (9 dísticos).

–Fols. 25 v.–32 r.: *Ad Excelentissimum, et invictissimum D.D. Gonsalum Ferdinandum à Corduba Suessae ducem catholicae Maiestatis Philippi à consiliis et status regni. ELEGANS DESCRIPTIO rerum tum Garnatae expostulatio de regalium corporum translatione hac elegia continetur.* (176 dísticos)

–Fols. 32 r. – 33 r.: *Ad eundem Ducem Elegia, in qua, quomodo, illustrissimus atque... Reverendus praeses, et militae praefectus D.D. Petrus à Deza Philippi regis mandatum in translatione regalium corporum exacte peregerit describitur.* (32 dísticos)

–Fols. 33 v. – 35 r.: *Ad illustrem Dominum Antonium Gratianum Philippo Dei gratia Hispaniarum Regi a secretis aptissimum, Graecis, ac Latinis litteris praeditum, et artium liberalium peritissimum, per Magistrum Ioannem Latinum Elegia...* (al fin) *Catholicorum regalium corporum translationis primae finis* (†). (37 dísticos).

–Fol. 35 v.: Escudo real, con el lema DEFENSOR FIDEI, y la siguiente leyenda alrededor: *Corpora, et ossa pius Christi virtute Philippus / Surrectura docet, spes quia vera fide est. // Transtulit ossa pia Christi charitate Philippus / Qua coelo Reges vivere monstrat avos. // Regibus exemplum pietatis rite Philippus / (Corpora Catholicum dum colit) ecce dedit. // Catholico reges veneratur iure Philippus. / Catholica hi regnis iura dedere suis.*

–Fols. 36 r.–36 v.: *CATHOLICUS E INVICTISSIMUS PHILIPPUS Dei gratia Hispaniarum Rex pietate commotus Catholica iussit, ut illustrissimi Petrus Gonzalez à Mendoça Episcopus Salmantinus, et D.D. Loisius Fernandez Manrique Marchio Aquilarius Pintia Reginam Mariam catholicam transferentes Syllana è Turri catholicae Ioannae Hispaniarum reginae regale corpus apud ad divi Laurentii templum obiter multa cum relligione, et regio honore transferrent. Atque illustrissimo et reverendissimo D.D. Francisco Delgado Montesiae Episcopo, et excelentissimo D.D. Ferdinando Enrriquez duci de Alcala committerent, ut Garnatae catholici coniugis Philippi regali corpori in regio sacello religiose iungeretur* (28 versos hexámetros).

–Fol. 37 r.: *Catholico Philippo Epigram[ma.] In fronte tumuli è regione portae sacelli Ecclesiam versus Catholicum Philippum Christi vestigiis insistentem Christianam rem publicam gubernasse, parentibus morem gesisse docebat Epigramma quod omnes ad pietatem conmovit* (7 dísticos).

–Fol. 37 v.: *TRANSLATIO Secunda Regalis corporis Catholicae Ioannae invictissimi Caroli Quinti matris Garnatae celebrata. TITULUS CIRCUM REGALEM TUMULUM. CATHOLICAE IOANNAE PHILIPPI, Hispaniarum Reginae, Catholici Caroli Quinti, et Ferdinandi Imperatorum, Leonoris et Mariae Reginarum matri, Maximiliani Imperatoris Aviae foelicissimae.*

–Fol. 38 r.–v.: Grabado xilográfico, a media plana, de escena de calvario en orla rectangular. *REGINAE IOANNAE FIDES catholica super tumulum. AMPLEXA BRACHIIS CRUCEM ORABAT REGINA* (4 dísticos).

SUPRA TUMULUM FIDES aderat cum hac, et illa inscriptione supra, infraque legenda. ¶Fides Reginae uiua placuit Deo (2 dísticos).

¶*INTRA TUMULUM VIRTUTES quatuor depictae cum hac inscriptione. Imperatrici Isabellae coniugi Caroli, Mariae Principi temperantia, et Iustitia uxori Philippi, spes Ferdinando, et Ioanni in coelis certissima.*

IN REGALI TUMULO FORIS, intusque ab omni parte sacelli regalis aptissima haec, et ornata legebantur.

–Fols. 39 r.–40 v.: *Catholicae Reginae Ioannae disticha catholica, è regione in fronte chori.*

(Siguen 31 composiciones sin título, alguna de un solo verso, otras de un dístico y las menos de dos o más dísticos, con indicación del lugar para cada grupo.)

–Fol. 41 r.: *Ad Crucem praetiosam in corpore Christi dedicatam verba catholica in morte catholicae Principis Mariae Hispaniarum Regis Philippi coniugis, quibus iam iam moritura se totam Christo redemptori devovit ex animo* (7 dísticos).

–Fol. 41 v.: *Viator Reginam Ioannam interrogat, et ipsa respondet, ubi Reges Catholicos Christiana ratione rem publicam gerere, atque nil casu sed cuncta Deo parentes facere, regum quoque, ut rerum omnium esse vicissitudinem comprobant.* (10 dísticos).

–Fol. 42 r.: *Imperatricem Catholicam vivere monstrat epigramma, in quo regibus destinata omnibus esse periodus dicitur, ac Christum dominum viventem vivos reges catholicos secum tenere... confirmat.* (7 dísticos)

–Fol. 42 v.: *Viator Reginam Ioannam alloquitur, ubi solos Christianos mortem per fidem Catholicam contemnere posse declarat, quos spes certa resurrecturos per Christum docet...* (8 dísticos)

–Fol. 43 r.: *Viatori à magistratibus describitur Reginae Ioannae fides catholica sole clarior, et Christum dominum nostrum iustitiae solem, et veram lucem morienti Reginae illuxisse, et vivae nunc in coelis lucere perpetuam civitas fatetur.* (7 dísticos).

–Fols. 43 v.–44 r.: *Viator catholicus salutem, et vitam regum penes Deum, et vitae finem nulli compertum, nisi soli Deo... docet.* (12 dísticos).

–Fol. 44 r.: *Duobus Ferdinando, et Ioanni catholicis infantibus immatura morte praereptis Epigramma...docet.* (6 dísticos).

–Fol. 44 v.: *Catholicam Ioannam in terris poenituisse Epitaphium mira similitudine à natura profecta demonstrat Catholice.* (9 dísticos).

–Fol. 45 r.: *Catholicae Ioannae surrecturae Epigramma. Vitam esse certissimam per Christum demonstrat.* (11 dísticos)

–Fol. 45 v.: *Catholicae Ioannae, et Philippo in gloriam surrecturis Epitaphium.* (11 dísticos)

–Fol. 46 r.: *Catholicam Ioannam et Philippum ex animo veram poenitentiam egisse exempla comprobant.* (10 dísticos)

–Fols. 46 v.–50 v.: *Elegia ubi Viator interrogat, genius bonus Reginae respondet, in qua humanae vitae status iam inde ab orbe condito usque ad Salvatoris Christi foelicissimam nativitatem, passionem... tandem universalis carnis resurrectio, et iudicii dies Catholice describitur... (al fin:) In Christo vivant reges nostri Catholici ad Romanae Ecclesiae Protectionem (†)* (104 dísticos).

–Fols. 51 r.–52 r.: *Elegia, ubi regalis translatio Catholica depingitur, et beneficii memoria Philippo accepta civibus referuntur, et Garnata Reginae adventum gratulatur. ¶ In Sacello Regali.* (25 dísticos).

[Epitafios que aparecían en distintos túmulos en la Capilla Real y en la ciudad de Granada: fols. 52 r.–68 v.]

–Fol. 52 r.: *In Regali tumulo, in medio Sacello, ubi impensis Philippi praeses mirum praestitit ornatum, stabat in fronte Epitaphium è regione curialium, et Ecclesiae Capituli, ubi Decanus et Canonici sedebant, haec referens.*

–Fol. 52 v.: *Catholicae Ioannae surrecturae ad gloriam... probat Epitaphium.* (9 dísticos)

–Fol. 53 r.: *Tempus corpora regia miro consilio coniunxisse probat, viventes multa videre bona, ut regalium corporum translationem vidit Hispania per Catholicum Philippum... docet Epi[taphium]* (9 dísticos).

–Fols. 53 v.–54 r.: *Viator Catholicus urbem Catholicam interrogat, Cur in regalium corporum...translatione tristis incedat, cum iam Christus omnia bene fecerit...Reges quoque catholici per Christum à sepulchris consurgent...* (18 dísticos).

–Fol. 54 v.: *Vere corpora surrectura catholicorum regum ad gloriam, quia Christus resurrexit vere* (12 dísticos)

–Fol. 55 r.: *In calle cui nomen Elvira medio ad divum Iacobum regius tumulus... Garnatae impensis erectus fuit. Catholicae Ioannae Philippi Hispaniarum reginae Epigramma. ¶ Panis vivus Christus* (8 dísticos).

–Fol. 55 v.: *Reges Catholici (ut homines) corpora tenebant corrupenda, at in Christo incorruptionem induent. In eodem tumulo Epitaphium* (12 dísticos).

–Fol. 56 r.: *Garnata ad Reges Catholicos non inferior Romana potentia, quae Catholice pompam funeream peragit. In eodem tumulo Epitaphium* (10 dísticos)

–Fol. 56 v.: *Coelestia Catholici Reges tenent, quae in terris expectarunt catholice. ¶ In eodem tumulo Epitaphium* (9 dísticos)

–Fol. 57 r.–57 v.: *Corpora Regum Catholica vel arida consurgent ad gloriam, Resurrectionem mortuorum certissimam, quia Christus à mortuis resurrexit vere... monstrabat in eodem tumulo Epitaphium* (10 dísticos).

–Fols. 58 r.–59 r.: *Omnia Catholico consilio ductus facit Philippus. In Sacello regio totius translationis mysteria luculenter descripta in ipsa fronte tumuli legebat praeses, Comites, et Marchiones, Inquisitor, et auditores regii ad latus sinistrum sedentes* (23 dísticos).

Tumulum tertium Garnata erigendum curavit elegantissima structura, gradibus fabrefactis... per quos regalis pompa Catholicae Reginae corpus humeris portans... ascendit, illic deposito regali corpore responsum cecinit Ecclesiae Chorus atque postea descendit... In calle Illiberio ad divum Iacobum.

–Fols. 59 v.–60 v.: *Catholica Regina Ioanna omnes suas rationes à Deo suspensas fuisse refert. In tumulo ad Divum Iacobum Garnatae impensis summis... in ipsa fronte, Catholica Regina Catholicorum Regum gesta à praetereuntibus narrare... legebatur* (30 dísticos).

–Fol. 61 r.: *Reges Catholici imagini filii Dei conformes esse contendunt. Sacros Reges secundum Deum in terris colendos esse monstrat, quia Christum dominum regnantes referunt, quorum potestati subiecti uiuere tenentur omnes* (8 dísticos).

–Fols. 61 v.–62 r.: *Ioannae Reginae, et Philippi Catholicorum coniugium. Quos Deo coniunctos nec mundus, caro, nec hostis diabolus, nec minus homo inimicus Zizaniae seminator separavit, quo minus duo in carne una Christo... sobrie, pie, et iuste in regnis servirent* (10 dísticos).

Hic responsum cum solemnitate Catholicae Romanae Ecclesiae cantatum est... Illinc recta uia ad Sacellum Regale funus processit, et in regali tumulo Reginae corpus regale collocavit...et foeliciter Regina iuxta Philippum Catholicum lege à Philippo lata fuit consepulta.

–Fol. 62 v.: *Mors Reginam mortalem, Christus mortem vicit, in quo vivit Regina.* (Descripción en prosa del túmulo real junto a la Puerta de Elvira)

–Fol. 63 r.–63 v.: *Ioannae Hispaniarum Reginae, et Philippo Epitaphium, In quo mors de victoria gloriatur, sacerdotes vero genus electum rationes eius confutant* (11 dísticos).

–Fols. 63 v.–64 v.: *Catholicae reginae Ioannae confessio. Omnes partes confessionis secundum Romanae Ecclesiae morem, et fidei catholicae articulos ore confessa est ante sacerdotem Christi et Ecclesiae sanctae ministrum, ut iam morituri Christiani, et catholici reges facere consueverunt... (al fin:) Ad sinistram partem*

regalis tumuli in regio Sacello... pendebat ob oculos sedentium epitaphium hoc...(43 hexámetros).

–Fol. 65 r.: *Regina Ioanna, volentem se, ac lubentem Domino animam reddidisse, ac se mortalem quidem, sed Catholicam fidem professam... et Regibus destinatum esse periodum fatetur. ¶ In Sacello Regali* (7 dísticos).

–Fol. 65 v.: *Regina viatorem alloquitur, de Catholico coniugio cum Philippo Catholico cerciorem facit. Christianos quoque Reges a Deo optimo maximo doctrinam, et fidem Catholicam prae se ferre, spem, fidem, charitatem gestis ostendere, et Christum patronum in coelis eorum causam apud patrem defendere docet Epitaphium.* (6 dísticos).

–Fol. 66 r.: *Viator Reginae tumulum miratur super quem mors Christi victoriam fatebatur, Regina vero mortis suae foelicitatem commendabat, et Catholicum reddens responsum se vitam vere vivere, sed regum in terris esse vicissitudinem mortalium docebat. Mors.* (8 dísticos).

–Fols. 66 v. – 67 v.: *Principis Mariae confessio Catholice peracta secundum fidem Catholicam, et Romanae Ecclesiae tenorem, ut regibus Catholicis mos est [al fin:] Pendebat Epitaphium hoc è regione altaris maioris, ad tumulum princeps Catholica Maria invictissimi Philippi coniugis quondam fuerat sepulta...*(47 hexámetros).

–Fol. 68 r.–68 v.: *Princeps Maria à Deo dono (ut Reges) data vivit coelo. Omnia bona coelitus Regibus Catholicis a Deo optimo maximo dari, ipsos quoque Reges Christianis, victorias, foelicitatem, iustitiam, et regnorum tranquillitatem, in summa datum optimum, et donum perfectum à sapientiae datore, et bonorum largitore Deo concedi monstrabat Epitaphium* (11 dísticos).

[*Explicit:*] *Augustae et Catholicae regalium corporum translationis per Catholicum, et invictissimum Philippum, Dei gratia Hispaniarum Regem, sobrie, pie, et iuste Christiano more gestae. Soli Deo honor, et gloria in saecula saeculorum Amen.*

[*Colofón:*] *Apud inclytam Garnatam cum privilegio Regiae, ac Catholicae Maiestatis, excudebat Hugo de Mena Typographus acuratissimus; Anno a nativitate Domini, Millesimo, Quingentesimo, Septuagesimo Sexto.*

Como muestra su análisis, se trata de un libro de compleja factura y edición, incluidas las adiciones que retrasaron su publicación (cf. infra), dedicado a relatar el traslado de los cuerpos reales ordenado por Felipe II, con todas sus vicisitudes y etapas. El carácter nada convencional del contenido se evidencia en la adscripción del volumen a la sección de “Raros” de la Biblioteca Nacional, pese a no estar incluido en el *Ensayo* de Gallardo (Marín Ocete, 50 s.).

La dimensión espacial del primer volumen se acrecienta en éste, transportando al lector a una situación diferente a la del libro de 1573. El campo de visión se refería allí sobre todo a la ciudad que expresaba, a través del poeta, su desbordante alegría por el nacimiento del príncipe Fernando, en las poesías que decoraban profusamente los arcos triunfales y las figuras que adornaban en las plazas estas construcciones para regocijo de los viandantes granadinos; y el triunfo de Lepanto se compartía con el Papa Pío V, a quien se daba gran responsabilidad en la alianza, con el héroe Juan de Austria y con las tropas coaligadas. Ahora el escenario son las Españas; el público, la cristiandad; el héroe, el rey Felipe, paladín de la fe y de la piedad filial, dinástica y católica; los personajes, los reyes y reinas españoles y los nobles dignatarios que trasladan con pompa regia sus féretros, adornados después en el templo y los túmulos granadinos con epitafios colgantes, y celebrados en unos poemas que los convierten en ejemplo para todos los reyes cristianos del mundo. El legado temporal y espiritual de

los Reyes Católicos, con la herencia de su nieto el emperador Carlos, se renueva en el reinado de Felipe II, que es concitado, al igual que en el primer volumen, a proseguir sus victorias en defensa de la fe. También es plenamente visible la misma ciudad de Granada, orgullosa de guardar a los Reyes Católicos y de recibir a la reina Juana, abuela del rey, excepcional protagonista de la “Segunda Traslación”.

El pliego suelto de 1585.

Hay gran confusión acerca de un poema de Latino publicado con la fecha arriba indicada⁸, en forma de folleto o pliego suelto en 4º, de seis hojas signadas sólo de A a Aijj, desaparecido en la actualidad. Según la descripción que hacen de él algunos estudiosos, especialmente Marín Ocete⁹, se trataría de una composición poética en latín, de gran emotividad, dedicada por el autor a su antiguo dueño, D. Gonzalo Fernández de Córdoba. Careciendo propiamente de portada, su primera hoja, que a continuación transcribimos literalmente de Marín Ocete, ofrecía notable información sobre el contenido, forma y circunstancias de su edición:

En Granada veinte y seis dias del mes de enero de mil e quinientos y o / chenta y cinco años ante el muy ilustre señor licenciado Antonio Bar / ba Provisor deste Arzobispado se presentó la petición siguiente: / Muy Ilustre señor / El maestro Juan Latino digo que yo imprimi un libro intitulado la tra- / lacion (sic) de los cuerpos reales y batalla naval, faltole un pliego que contie- / ne la mesma materia y epitaphio de el gran Capitan e intitulado á el Duque / de Sesa mi señor que está en gloria y / porqué (sic) no se pudo entonces imprimir / por razon de estar vivo el dicho Duque ... / Magister Latinus. /

Se incluye después, tras un decreto del Provisor, informe positivo de Francisco Vélchez Pacheco sobre la autorización solicitada por Latino, y a continuación, con fecha 31 de enero, licencia de impresión del notario por mandato de D. Antonio Barba, Provisor y Vicario general del Arzobispado. En el vuelto, un epigrama de Juan Latino (que no transcribe Marín Ocete) dirigido a Barba, Vicario del Arzobispo de Granada D. Juan Méndez de Salvatierra. Sigue después la dedicatoria y título del poema:

Ad Excellentissimum et In- / victissimum D. D. Gonzaluum Fernandez a / Corduba, Suessae Ducem, Catholicae Maiestatis / PHILIPPI, a consiliis et status Regni, De tras- / latione Regalium corporum per eundem / Catholi- / cum Philippum, relatio perbrevis exametris / versibus, per Magistrum Ioannem / Latinum famulum. / (“Al Excelentísimo e Invictísimo Señor D. Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Sessa, miembro del Consejo y del Estado del Reino de su Católica Majestad, relación muy breve en versos hexámetros, Sobre la traslación de los cuerpos Reales que hizo el mismo Católico Felipe, por el Maestro Juan Latino, su servidor”).

⁸ El año 1583 que menciona Alcina (122) se debe probablemente a una errata en el estudio biográfico de Marín Ocete (32), única fuente que señala el primero para este poema.

⁹ Marín Ocete indica (32) que no conoce ninguna otra referencia al escrito, describiéndolo después con detalle (57-59). Masó (39, 42 s.) se basa exclusivamente en el anterior; Spratlin (61 s.), sin añadir nada más ni citar a Marín Ocete, incluye una decena de versos latinos como ejemplo de lo que pudo celebrar nuestro poeta en ese poema; versos que en realidad son los cinco primeros dísticos de una bella y extensa elegía que dedica Latino al Duque de Sessa, en el volumen de 1576 sobre la traslación de los cuerpos reales (fol. 25 vto.), y en los que el poeta comienza con un breve homenaje a su antiguo dueño, recordando el traslado de sus padres que éste efectuó desde Italia a Granada –véase infra.

Aunque el mencionado biógrafo granadino se refiere a esta composición como “elegía”, en su transcripción del título se hace patente que se trataba de hexámetros – *relatio perbrevis exametris versibus*–. Según la solicitud de impresión del autor vista anteriormente, el pliego contenía el epitafio del Gran Capitán, además de una breve narración sobre el traslado de los cuerpos reales, que ya el poeta había desarrollado por extenso para el mismo dedicatario, en forma de dos elegías en el volumen de 1576¹⁰. Ahora bien, el contenido que detalla Marín Ocete difiere del tema de la traslación efectuada por Felipe II, pese a lo que anuncia el título. El poema cuenta los méritos de los antecesores del Duque, empezando por las juveniles hazañas del Gran Capitán, sus escaramuzas caballerescas en la vega granadina y sus grandes triunfos en Italia; también narran los de Luis Fernández de Córdoba, cuyo recuerdo se mezcla para Latino con la evocación de su niñez en Baena y en Granada, junto a su señor; pasados los años, éste conduciría los cuerpos de sus antepasados al templo de San Jerónimo de Granada; no mucho después se recibiría en la ciudad el cadáver del propio Duque, a cuyas exequias habría de asistir el poeta, mencionándose en ese momento los recuerdos personales que vienen a la mente de Latino, según Marín Ocete (59).

Podría ser por tanto, en nuestra opinión, que, refiriéndose marginalmente a la traslación de los cuerpos reales, Latino procediera al elogio fúnebre de la familia del que fuera su señor, desde el Gran Capitán, y decidiera sumarle después el de D. Gonzalo. El tercer Duque de Sessa, en 1552, había llevado a cabo, con gran boato por las calles de Granada, el traslado de los cuerpos de sus propios antecesores, incluidos los restos del Gran Capitán, desde la Capilla mayor del Convento de San Francisco al Monasterio de San Jerónimo, una vez que la Capilla mayor de éste fuese ultimada por Diego de Siloé para tal evento. En definitiva, según los datos ofrecidos por Marín Ocete, no podemos considerar este poema una elegía formal, sino una composición en hexámetros, narrativa, celebrativa y panegírica, como otras de la misma clase que escribió Latino. Este homenaje literario póstumo no pudo ofrecerse antes de 1579, en que falleció el nieto del Gran Capitán, pero ignoramos por qué se dilataría precisamente hasta 1585.

5. Formas, contenidos y propósitos de su poesía:

El epigrama.

Es un género abundantemente representado en los dos volúmenes de que consta la obra poética conocida de nuestro autor en lengua latina. El primer volumen se abre con un libro de epigramas compuesto de veinte y cinco poemas de distinta extensión, desde un dístico a varias decenas de dísticos, si bien son más numerosos los menos extensos. En la portada del volumen Latino comunica al lector su contenido (*de foelicissima serenissimi Ferdinandi Principis nativitate, epigrammatum liber*), que dedica al rey, junto con la segunda parte de dicho volumen, el libro sobre el Papa Pío V.

Antecede al libro de epigramas una serie de breves poemas, también en dísticos elegíacos y algunos dedicados al poeta (fols. 3 r.-8 v.), a modo de preliminares, pero referidos al contenido de todo el volumen, destinados a conseguir el favor para su obra.

¹⁰ Fols. 25 vto. – 32 rto., con 176 dísticos; fols. 32 rto. – 33 rto., con 32 dísticos; véase infra. También en estas dos elegías sobre el traslado de los cuerpos reales el autor dedica emotivos versos al que realizó en Granada el traslado de los restos de sus antepasados, el propio Duque de Sessa, considerándolo semejante al rey por su cristiana piedad filial.

Los epigramas mismos tienen, en nuestra opinión, el objetivo de anunciar todo lo que seguidamente aparece, en forma, tono, temas y personajes que serán tratados con más detenimiento a lo largo del volumen.

Si bien el libro comienza con una amplia elegía de 39 dísticos (fols. 9v-11r.) dirigida al rey y padre del nacido príncipe, como estructura en sí y obra cerrada con un propósito central, esta colección de epigramas conforma una obra autónoma dentro del volumen de 1573, y su contenido es una alabanza a la monarquía hispánica: el nacimiento del primer varón perpetúa y garantiza la línea dinástica. En el Renacimiento avanzado era este procedimiento habitual, frente a la propagación del epigrama aislado en copias manuscritas o intercalado en obras poéticas más extensas; aunque su subordinación y relación estrecha con los géneros mayores, como sucede aquí, responde plenamente a la teoría poética renacentista (Muñoz Martín-Sánchez Marín 1991, 328).

Diez de los poemas están dedicados a los siguientes personajes, instituciones y acontecimientos: al rey Felipe II por las campañas victoriosas de la fe católica y por el feliz nacimiento del príncipe Fernando; a la reina Ana, al Papa, al Ejército, al Cardenal Pedro de Espinosa, a España y al turco, soberbio en la guerra, pero vaticinándole la derrota a manos del príncipe recién nacido. Siguen a estos otros quince poemas (fols. 17v-24v.) grabados en arquitectura efímera y grupos escultóricos, referidos a temas y personajes locales de Granada, también con abundante adorno mitológico e indicando el sitio en que se hallaban inscritos (*ibidem*, 329-330).

Uno de ellos, el más extenso (fols. 17 v.-19 r.), narra el diálogo figurado de un viandante con la personificación de la ciudad de Granada. Esta personificación, junto con la forma dialogada, es una constante en los poemas de Juan Latino.

Se evidencia en esta colección un claro propósito, por parte del poeta, de alabar, con la feliz ocasión del natalicio, al rey y cortesanos de cara a su obra mayor, el *Austriadis Carmen*. Destaca así los hechos ilustres de la monarquía española encarnada en el propio rey, concentrados con fervor patriótico en la leyenda del escudo real inscrito en la figura de un águila como representación del nacido príncipe Fernando (1573, fol. 12 r.: *Unum imperium, ensis unus, rex unicus orbis*). Unido al político, el tema religioso aparece bajo la forma de un beligerante y ortodoxo catolicismo empeñado contra los herejes y el turco, destacando la fidelidad del soberano, propia de toda la dinastía, al Papa, a la *Romana Ecclesia* y a su doctrina.

Este tipo de poesía se abre además a la imitación dramática, en forma dialogada como género mixto, perdiendo los rasgos clásicos de la mordacidad satírica y de la invectiva, que se conserva sólo contra los enemigos de la fe, pero manteniendo la brevedad y la concentración del pensamiento; rasgos estos que lo hacen especialmente apto para los juegos de ingenio y de palabra, que se prodigan en ambos volúmenes. Convertido en un género próximo a la elegía de carácter público y conmemorativo, su valor más sobresaliente es la relación con los acontecimientos del momento, su vinculación con la realidad diaria, más o menos ennoblecida según la materia, que lo diferencia sobre todo de la épica, cuya dignidad y elevado estilo puede asumir sin embargo el epigrama, de acuerdo con la teoría poética renacentista. Abandonada su función de crítica social, el epigrama conserva la intención persuasiva a través del encomio laudatorio, siendo también por ello un fiel reflejo de la estética contemporánea.

Entre la variedad de contenidos, estilos y funciones que puede abarcar el epigrama renacentista, Latino ha privilegiado un aspecto muy concreto también de carácter laudatorio, la relación con su origen epigráfico. En los dos libros de *Epigrammata sive Epitaphia* que integran el volumen de 1576, es la forma

marcadamente predominante (de ahí que definan literariamente el título del volumen) en la narración del traslado de los cuerpos reales que ordenó el rey, desde distintas ciudades de España a San Lorenzo de El Escorial y a Granada. En competencia, en este libro, con otras dos especies poéticas, la narración en hexámetros y la elegía, con metros similares e intercalado entre éstas, el epigrama contiene el panegírico de los reyes muertos y de sus virtudes. Pero sobre todo atestigua su vida en los cielos y la fe en su resurrección. Son poemas sin gran extensión, con títulos extremadamente largos, con indicación o no del lugar del que penden. Con un relato emotivo pero sobrio, sorprende en ellos la cercanía que transmiten a sus lectores, a los que a menudo ofrecen un juego de interpelaciones en el que estos se sienten introducidos, recogiendo incluso sus reacciones ante los escritos. Alabanza o discurso epidíctico, emotividad, ardid retóricos, juegos de palabra, insistencia en los títulos y abundantes apostillas, son todos recursos persuasivos que sirven a una evidente finalidad pedagógica religiosa: transmitir la doctrina católica en torno a los dogmas, sacramentos y creencias, muy especialmente acerca de la resurrección y las virtudes, fe, esperanza y caridad principalmente, que se ejemplifican en las vidas de los reyes y reinas difuntos. Pero de aquella es inseparable una pedagogía política que sitúa en el vértice de la sociedad estamental a los católicos reyes, a quienes todos han de someterse como súbditos, ya que ellos obtienen de Dios su poder para protección de la Iglesia Romana. Un adoctrinamiento dirigido a los fieles súbditos pero que también alcanza a los reyes. Al enaltecer los méritos y cualidades morales de Felipe y de sus antepasados Latino traza la apología del buen gobernante, a quien se exigen determinadas cualidades y virtudes en el cumplimiento de su función. Misión que los humanistas llevaron a cabo en ambos márgenes de la Reforma, y que por la parte católica enlaza decisivamente con el espíritu postridentino, alentado sobremanera por la pedagogía jesuita (Martins Melo: 346 ss.). Este propósito de ofrecer, junto al encarecimiento de la monarquía hispana, una especie de guía de gobernantes, incluida en primer término la realeza, al servicio de una pedagogía religiosa, moral y política lo observamos no sólo en estos *epitaphia* sino en la restante obra de Juan Latino, en especial en la de más acentuado matiz epidíctico, su poema épico, en perfecta consonancia con su tiempo (Sánchez Marín, en prensa). Según nos permiten observar estos poemas, es evidente la razón cultural y social en la base del éxito del género en el Renacimiento, ya que éste aparece, al menos en cuanto a nuestro autor, como una poesía laudatoria y celebrativa, destinada a inmortalizar nobles acontecimientos y personajes contemporáneos, confiriéndoles valor de ejemplaridad. La fama del poeta y del personaje alabado es también un medio de obtener favor de reyes y palaciegos, apreciado por los hombres cultos (Muñoz Martín/Sánchez Marín 1991, 330-331).

La elegía.

Michel propone el estudio de la elegía a través de dos vías, una de acuerdo con la propia denominación de elegía que se da a una pieza poética, y otra, teniendo presente los procedimientos aplicados que son realmente elegíacos, a pesar de que no se dé la denominación de elegía. En el caso de la producción poética de Juan Latino, determinadas piezas están denominadas como elegías y se presentan mezcladas con otras en forma de epigramas, sobre todo, y de epístolas poéticas.

Aparecen en total ocho poemas de este género en los dos libros ya citados. En el volumen de 1573 Juan Latino, tras el escudo real a toda plana, ofrece el primero (fols. 9 v.-r.; 78 versos: “Elegía al Católico y muy invencible Rey Felipe. Por el maestro Juan Latino”) que sirve de introducción al libro *De natali Serenissimi Principis Ferdinandi*.

Compuesto de 39 dísticos dedicados a la alabanza del rey y de su hermano Juan de Austria, incluye numerosos datos autobiográficos, ensalza el color negro y a la reina cristiana negra de su país, Candace. Se muestra ardoroso en la defensa de su raza por razones de religiosidad, introduciendo el elegíaco motivo del *paraclausithyron*, del que hace Latino una especial adaptación. Consigue una gran fuerza poética con la agudeza de la expresión y el juego de oposiciones propio de la forma métrica que usa. Es destacable su virtuosismo en el uso del término *Phoenix*, Fénix, ave fabulosa originaria de Etiopía que renace de sus cenizas, tópico muy utilizado en la elegía renacentista como término de comparación elogiosa y de gran valor simbólico aquí referido al Austriada. Elegía sobre todo laudatoria, destacan los frecuentes apóstrofes al rey Felipe, las palabras de su hermano Juan de Austria, aprovechando el momento para mostrarse como el nuevo poeta que acomete, en na composición de gran valor literario, su obra épica (*res magna, gesta Austriadae, nec levia, arma ducesque*) un asunto nuevo, inaudito (fol. 9 v.: ... *Res nova vult vatem Regibus ese novum*... El elemento narrativo está reducido al mínimo a favor de las formas expresivas e impresivas, siendo su función última la *captatio benevolentiae* a favor de su obra mayor.

Las dos restantes elegías del volumen aparecen distribuidas en el libro en que Latino trata sobre el Papa Pío Quinto. La segunda pieza, que encabeza el libro (fols. 26 r. – 28 v.; 104 versos: “Elegía con la que el Santísimo Pío Quinto inflamó al Rey Felipe a la Batalla Naval contra los pérfidos turcos. Pío Quinto, Papa por la Divina Providencia, en vida saludó y dio la santa bendición a su queridísimo hijo en Cristo el Católico Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios”), es una continua exhortación y apóstrofe a Felipe II para que forme parte de la coalición contra el infiel. Dominan los acentos épicos y militares en la descripción de la violencia turca, la exhortación a la Liga y la enumeración de los estados coaligados. El tono exhortativo de la alocución directa y el desarrollo de la imagen alegórica, un medio de expresión éste especialmente apreciado por el estilo elegíaco, se combinan con la narración descriptiva en tercera persona, apoyada en elementos cristianos e históricos. El motivo principal es la defensa de la fe, con la evocación del personaje central de la esperada victoria, el Austriada.

El tercer poema (fols. 38 r. – 43 v.; 216 versos: “Elegía sobre el Óbito del Santísimo Pío Quinto, Pontífice de la Iglesia Romana, por el maestro Juan Latino, guía de la juventud de Granada, donde se describen con exactitud todos los sentimientos de los habitantes de Roma”), de 108 dísticos, es una elegía funeral, producción muy representativa de la lírica renacentista y que se define como una pieza de circunstancias, de carácter público o heroico, dedicada a personajes reales, cortesanos o magnates religiosos, invadida de tópicos y recursos retóricos, con elementos fijos en su esquema de desarrollo (Camacho Guizado 1969, 126 ss.). Esta elegía de Juan Latino se caracteriza por ser una comedia lamentación, un elocuente panegírico en el que la hipérbole se explica por el celo religioso. La narración (*describuntur*) que, junto con los sentimientos (*affectus*), es rasgo característico del género (Sánchez Marín/Muñoz Martín 1993, 1009), da paso a diferentes apóstrofes, presentes en todas las elegías de nuestro autor, prestando un movimiento dramático: a Dios, a Roma, al Papa muerto, a Cristo. Abundan también los efectos retóricos como los producidos por el habitual motivo del *ubi sunt*. La evocación del juicio final y de la resurrección aparece lógicamente con cierta extensión en este contexto, como elemento de consolación cristiana.

El libro de 1576 contiene cinco elegías que hacen referencia al traslado de los cuerpos reales, en consonancia con el título general y el contenido del volumen, intercaladas entre otros poemas. En todas continúa la alabanza del rey y de la monarquía a través de personajes reales más o menos cercanos en el tiempo: Reyes Católicos, la

reina Juana, Carlos V, las princesas y el príncipe Fernando. Se evidencia también en todo el volumen la autoconciencia de las dotes poéticas del propio autor, quien logrará fama imperecedera con la publicación de sus obras en las que canta las hazañas del rey y de la monarquía española.

La primera elegía, (Fols. 25 v. – 32 r.; 352 versos: “Al Excelentísimo e invictísimo Sr. D. Gonzalo Fernández de Córdoba duque de Sessa, miembro del consejo de su católica Majestad Felipe y del estado. Se contiene en esta elegía una Elegante Descripción de los hechos y la queja de Granada sobre la traslación de los cuerpos reales”), la más extensa de todas, con 176 dísticos, está dirigida a su amo en otro tiempo, y amigo hasta su muerte, Gonzalo Fernández de Córdoba, nieto del Gran Capitán, exhortándole a escuchar la narración del traslado de los cuerpos reales: la solemne procesión, el acompañamiento devoto de la muchedumbre y la tristeza de las personalidades que los llevan a hombros, que son detalladamente mencionados. El duque, que también trasladó desde Italia los cuerpos de sus padres, es recordado al principio, al final, y en las apostillas, junto al nombre del Gran Capitán de las Españas. Al término del poema habla directamente al duque de Sessa, su gran amigo y protector, que le permitió la adquisición de los conocimientos literarios para poder cantar a Felipe y que vivirá él mismo celebrado en sus versos. Más de dos tercios del poema (versos 99-346) se dedican, como expresa el título, a una prosopopeya en la que Granada, personificada como llorosa matrona por dejar de guardar los cuerpos reales, sin embargo siempre fiel a la monarquía, a su rey y al príncipe Fernando, después de verter amargas quejas, se resigna compensada por recibir a la reina Juana.

En la segunda elegía (fols. 32 r. – 33 r.; 64 versos: “Elegía al mismo Duque, en la que se describe de qué modo el ilustrísimo y muy Reverendo presidente y prefecto militar Sr. D. Pedro de Deza cumplió a la perfección el mandato del rey Felipe en la traslación de los cuerpos reales”), de 32 dísticos, después de recordar de nuevo el traslado de los restos mortales de sus padres al templo de San Jerónimo, hecho que había honrado el mismo rey, refiere al Duque cómo el presidente Deza llevó a cabo escrupulosamente en Granada las órdenes de Felipe, las ceremonias fúnebres, así como la predicación del arzobispo Guerrero, y cómo el poeta describió todo en sus versos por encargo de Deza.

La tercera pieza (fols. 33 v. – 35 r.; 74 versos: “Elegía al ilustre Señor Antonio Gracián, muy competente secretario de Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios, adornado de las letras griegas y latinas, y muy entendido en las artes liberales, por el Maestro Juan Latino”) en 37 dísticos está dirigida al Secretario Real, hijo del erasmista Diego Gracián de Alderete, que fue secretario de Carlos V; Latino omite el apellido materno, Dantisco, de Antonio Gracián, a quien también dirige una epístola (fol. 6 v.) y un epigrama (fol. 7 r. – 7 v.) en el volumen de 1573, encomiando igualmente su gran saber. En esta elegía, que pone broche final a la *Translatio prima*, en la que se trata del traslado de los reyes con exclusión de Juana, el poeta le pide otra vez ayuda para la publicación de su obra, haciendo con el nombre del dedicatario un ingenioso juego de palabras y agradeciéndole su mecenazgo protector.

En la cuarta elegía (fols. 46 v. – 50 v.; 208 versos: “Elegía donde pregunta un Traseunte, responde el genio bueno de la Reina, en la que católicamente se describe la condición de la vida humana desde la creación del mundo hasta el muy feliz nacimiento, pasión, resurrección y admirable ascensión a los cielos, y finalmente la universal resurrección de la carne y el día del juicio”), de 104 dísticos, el poema más extenso destinado a la reina Juana, un traseunte pregunta quién narrará los funerales y qué genio hay encerrado en la gran urna mortuoria. Responde la reina Juana y se establece un diálogo en torno a la muerte, recogándose el tópico consolatorio de raigambre

medieval. Es el espíritu de la reina Juana el que ilustra al traseunte en las verdades de la fe, desde el pecado original hasta la redención y la resurrección. Al final el caminante intercede por la familia real y el espíritu de la reina le exhorta a continuar en la fe.

En el quinto y último poema elegíaco (fols. 51 r. – 52 r.; 50 versos: “Elegía en la que se describe la Católica traslación real y se narran las disposiciones que los ciudadanos aceptaron de Felipe en recuerdo de su favor, y Granada se congratula por la llegada de la reina. En la Capilla Real.”), de 25 dísticos, Granada acoge con gran entusiasmo los restos mortales de la reina Juana llegados desde Tordesillas y se lamenta por la pérdida de las otras reliquias reales, trasladadas a El Escorial, aunque considera justo cumplir el deseo del rey. Este epitafio figuraba, como muchos otros, colgando en el interior de la Capilla Real de Granada.

Ya sea por la ambivalencia de su forma métrica, por la interpretación etimológica de los gramáticos o por la práctica de los propios poetas, el género de la elegía presentaba un carácter fluctuante en el mundo clásico. El Renacimiento hereda su diversidad temática, aumentando incluso la naturaleza indecisa del género, porque se presentan confusas las fronteras con el epigrama, la epístola en verso y el canto épico, como se puede apreciar en la producción poética de Juan Latino. Y es que los humanistas tienden a mezclar géneros literarios, fenómeno que se da especialmente en la estética de la Contrarreforma (Maestre 1989, 184 ss.). En cuanto a la elegía renacentista, se abre, al igual que las restantes formas líricas, tanto en la teoría como en la práctica, a las diversas manifestaciones del discurso epidíctico, y con ello adquiere un carácter predominantemente laudativo y ceremonial. Esto resulta más evidente en la obra de un maestro de Retórica, como fue Latino, y se manifiesta así en las abundantes apostillas marginales que ilustran numerosas cuestiones retóricas.

La poesía neolatina de la segunda mitad del siglo XVI en España (Alcina Rovira 1979, 138) se define, en su conjunto, como una creación más autónoma frente a los modelos impuestos por el humanismo italiano, con mayor conciencia tanto de su quehacer artístico como de su implicación en la realidad histórica contemporánea. Si bien prosigue la vinculación escolar de la poesía al servicio de la enseñanza -y observamos que es muy fuerte en Juan Latino-, subsiste en la teoría y en la práctica poéticas la concepción de la responsabilidad social y literaria del poeta. Todo ello se manifiesta en nuestro autor de dos maneras. Por una parte, cultiva una poesía de circunstancias, celebrativa de acontecimientos y de personajes públicos del ámbito político, una esfera que comparte con la épica, como se verifica también en la teoría de la época (Vilá 2004, 183-187). Esta poesía responde al entorno de una Granada tardíamente reconquistada, con un fuerte ardor en la defensa de la fe, que ve en herejes y turcos su peor enemigo, que ha sido ciudad imperial -por eso el recuerdo constante de Carlos V- y quiere seguir relacionada con la corte: de aquí la incesante demanda de protección del monarca y de los grandes señores, aspiración común de los poetas áulicos renacentistas en toda Europa, más acentuada aún en las zonas periféricas a la corte real. Por otra parte, si Latino es poeta de la gloria y entona la alabanza de los señores poderosos al servicio de una idea imperial y de la fidelidad a la monarquía católica, también lo es de su propia gloria literaria, y afirma su voluntad artística utilizando el medio de la elegía para los fines de una expresión personal, un instrumento enraizado en la tradición clásica pero también abierto a su propia época. En este sentido, intensifica los rasgos de la elegía renacentista introduciendo elementos que se desarrollarán ampliamente en el siglo XVII. La inspiración patriótica y religiosa presente en Tibulo, Propertio y Ovidio se fortalece en esta poesía por imperativo del medio social y de la propia individualidad del poeta, más necesitado de mecenazgo por su calidad de antiguo esclavo y negro. Las referencias personales

autobiográficas son también abundantes en estas piezas, concentrándose sobre todo en la autoalabanza del poeta que solicita el favor para su obra.

Un aspecto llamativo es la ausencia del tema amoroso en la producción que examinamos. La elegía, capaz de expresar entre los neolatinos no sólo la tristeza, los duelos y las quejas, sino también los sentimientos personales más diversos, fue frecuentemente vehículo del lirismo amoroso, primero en Italia y después en el resto de Europa. Aunque España a mediados del siglo XVI se sumó a esta tradición con la producción erótica de Juan de Verzosa, Hernán Ruiz de Villegas y Francisco Pacheco (Alcina Rovira 1983, 149 ss.), estos poetas permanecieron prácticamente aislados -ni siquiera vieron publicada su obra en el siglo XVI (Alcina Rovira, 1979, 143)-, ya que la producción del último cuarto de siglo apenas registra el tema amoroso. El mismo Alcina ha expuesto ciertas razones que podrían justificar este panorama, en el que hay que contar con la censura de la lírica amorosa y de la poesía amoratoria en general llevada a cabo por moralistas y religiosos (Gagliardi 2004, 143 ss.). Pero es de observar que el fenómeno no es exclusivo de España (Tieghem 1944, 17), sino que tiene que ver con la evolución interna de la propia producción poética neolatina, que alcanza un tono más calmado, menos audaz y fantasioso, con el predominio de géneros como la épica y la poesía didáctica. También guarda relación con las circunstancias políticas y religiosas externas, como es el predominio de Roma y del espíritu de la Contrarreforma en la Europa no reformada: la fe tridentina se impuso al humanismo laico¹¹. Han de tenerse en cuenta además las circunstancias históricas y personales de Juan Latino, no sólo por el ambiente general de la Granada renacentista, propensa a privilegiar el fervor religioso y el celo militar en defensa de la fe; aunque casado con una mujer hermosa y de noble familia, al igual que Hernán Ruiz de Villegas, nuestro autor, por su carácter de profesor de latinidad, no debió sentirse inclinado a la exteriorización de sentimientos más subjetivos y menos «edificantes», prefiriendo la elegía heroica o celebrativa a la privada o íntima.

Se evidencian, sin embargo, en Latino otros rasgos plenamente renacentistas, así como ciertos indicios del período posterior. El predominio del tono oficial, laudatorio y celebrativo de las piezas arranca de impulsos concretos de la elegía romana y enlaza, como ya se apuntó, con la teoría poética contemporánea¹². También la disposición cuidada, en colecciones u obras de poesías varias, de piezas selectas de acuerdo con un concepto temático y estructural propio es un rasgo característico de los poetas renacentistas (Ludwig, 182 n.). Las elegías de Juan Latino han sido distribuidas por el autor en dos volúmenes que giran en torno a sendas unidades temáticas: en el primero, de 1573, donde figura su magna obra, la *Austriada*, todo se subordina a la aceptación real del poeta como cantor de la batalla de Lepanto, mediante la alabanza del rey, del héroe central y del príncipe Fernando, como garantía de continuidad de la monarquía española. En el segundo volumen, la poesía funeral en torno al traslado de los cuerpos reales celebra a la monarquía católica y a los

¹¹ En Francia, Italia, Países Bajos y Alemania el lirismo de amor retrocede, en parte por el avance de las lenguas vernáculas, en parte por el nuevo espíritu religioso. Una referencia posible encontraríamos en la poesía alemana renacentista: Celtis que, a comienzos del siglo XVI, refleja gran influencia de los italianos, tienen abundante producción amorosa entre sus poemas elegiacos; en Lotichius, uno de los más relevantes poetas elegiacos neolatinos, que escribe a mitad de siglo, sólo cinco de sus treinta y tres elegías pueden considerarse plenamente amorosas (Ludwig 1976, 182 ss).

¹² A la relación entre elegía y épica, ambas pertenecientes al género mixto, hace referencia F. Robortello en su tratado *De elegia*, según Weimberg (403). Sobre el carácter celebrativo de la elegía, véase J. Caesar Scaliger (1561, 169). En cuanto a la praxis española, cf. entre otros Sánchez (1956, 287 ss).

magnates cortesanos, al tiempo que permite al poeta manifestar su ortodoxia religiosa y competir con los clásicos en una forma literaria adecuada a su finalidad expresiva. La retorización de los medios expresivos en sí, el virtuosismo, el afán hiperbólico y la complacencia en los juegos de ingenio anuncian desarrollos que se consuman en el siglo siguiente (Sánchez Marín/Muñoz Martín 1993, 1018 s.).

Los poemas narrativos en hexámetros.

La reducida variedad de formas métricas latinas utilizadas por nuestro poeta responde a un uso acorde con la materia y el tipo de mensaje que quiere transmitir, ateniéndose a las convenciones poéticas vigentes en su tiempo. Es también el caso de la poesía en series hexamétricas, más abundante en el segundo volumen que en el primero, donde priman epigramas y épica. En el de 1573 hay tres composiciones del tipo hexamétrico. Dos de ellas enmarcadas por dos elegías ya descritas, formando las cuatro piezas, de tema y tono afines, un conjunto armónico que, siguiendo un esquema biográfico hasta su muerte y el anuncio de su resurrección, resalta un hecho cumbre en la vida de un papa reformador (Egido 1991, 98; Sánchez Marín 2003, 124), la fundación de la Santa Liga. De tal conjunto, que concibe el autor como un libro unitario dedicado a Felipe II, según se anuncia en la portada principal, y que constituye la segunda de las tres partes del volumen de 1573 (cf. supra), el primer poema hexamétrico es el más extenso de todo el grupo (fols. 29r – 35r; 256 versos: “Las supremas y santísimas palabras que el Sumo Pontífice Pío V, en el momento de su Muerte, dirigió a Felipe II son recreadas en versos hexámetros, por el maestro Juan Latino”). Palabras de un moribundo, además de ofrecer un alto grado de emotividad, contiene una encendida alabanza del católico Felipe, ejemplo para todos los reyes cristianos (vv. 44-55), que defiende a la iglesia del hereje protestante y del infiel musulmán, y que debe mantener a los coaligados unánimes en los pactos de Cristo. Encarece el poeta la misión del Santo Oficio en la represión de los crímenes contra Cristo, ejercida por Felipe al igual que sus bisabuelos los Reyes Católicos. Este poema reviste gran importancia en cuanto al contenido objetivo y conceptual, presentando en palabras del Pontífice el sagrado testamento de la fe que Cristo mandó conservar. Si al principio resuenan triunfales en boca del Papa los ecos de la victoria sobre los turcos debida a Felipe, hacia el final (vv. 174 – 193) se establece una evidente relación con la materia del libro de epigramas que precede, ya que el Papa pronostica que la monarquía española continuará poderosa y triunfante con el recién nacido príncipe Fernando al frente; encomienda la escuadra victoriosa a Felipe (vv. 234 – 256) para que, al mando del Austria, la envíe a vencer de nuevo en el mar al soberbio turco.

En la siguiente pieza, mucho más breve (fols. 35v – 37v; 95 hexámetros: “Se describe la Católica Muerte de Pío V, y se relatan las agitaciones habituales en Roma en semejante ocasión, donde el lector también advertirá los variados sentimientos de los hombres, unos serenos, otros excitados”), se mezclan narración, descripción y sentimientos. Tras las anteriores palabras dirigidas a Felipe, aquí sigue el relato detallado de la enfermedad y muerte del anciano Papa. Se destacan la austeridad y recato de las costumbres del Pontífice, el aprecio hacia sus sacerdotes, su incesante oración, la resistencia al dolor y su continuo afán de encomendar a Felipe y al Austria la Escuadra Coaligada en busca de otras victorias sobre el turco.

Un tercer poema en hexámetros lo constituye la elogiosa pieza dedicada al Presidente Deza que pone broche final al volumen (fols. F-F2vto.; 62 hexámetros: “Peroración dedicada al Mismo Ilustrísimo Señor D. Pedro de Deza, Presidente y

Prefecto militar de Felipe, en la que se describe la feliz situación de Granada, el Poeta habla al Ilustrísimo presidente. Por el Mismo Maestro Juan Latino”), donde se expone la nueva situación de la ciudad en paz y se alaba al Presidente como “un segundo Mecenas” que promueve la celebración poética del triunfo naval, y Latino le ruega que sea publicada su obra “para que el mundo entero la lea, el pueblo la ame, la desgaste por el uso, la recite, y los doctos la releen y guarden en su pecho”¹³; se ensalza también el poder de Deza puesto por Felipe al frente del reino y de la Capitanía General, y la próspera y feliz paz de Granada tras la expulsión de los moriscos y posterior repoblación, la instauración del comercio y la libre circulación de los ciudadanos (vv. 27-39); así como la confirmación en la fe que realiza Pedro Guerrero (vv. 40-60) a quien el pueblo ardía en deseos de ver ahora que Deza ha restablecido la paz.

Las demás composiciones hexamétricas –otras cinco en total-, de muy variada extensión, se mezclan con epigramas, elegías y algunos escritos en prosa en el volumen de 1576, dedicado en su totalidad al traslado de los cuerpos reales. El primer poema de este conjunto (fols. 1r – 11v; 574 hexámetros: “Sobre el Augusto y Católico traslado de los cuerpos Reales por el Católico Felipe. Libro primero. Causas Gravísimas del traslado de los cuerpos Reales, resumen y argumento de toda la obra, a los Curiales de las Españas”) duplica en extensión al siguiente, superando ambos en amplitud a los tres restantes juntos. Sigue tras los preliminares del volumen, y por su título parece ser una de las partes adicionadas que figuran en el Privilegio Real de abril de 1576 (cf. supra)¹⁴. Aunque el título de este poema no incluye el nombre del autor, lo cual es muy excepcional, en su extenso proemio de 114 versos abundan las intervenciones del poeta en primera persona, vanagloriándose de su obra y de su raza, así como las invocaciones de ayuda a Dios, a la Virgen y a la Iglesia Romana. Latino llega a comparar la admiración que causó el don de lenguas, infundido en Pentecostés a los apóstoles por el Espíritu Santo, con los hechos extraordinarios que cuenta un poeta etíope sobre el traslado de los reyes, asombro para los ciudadanos y el orbe remoto (vv. 97-108). Por otra parte, la composición va precedida de la conocida nota (auto) biográfica (fol. *iij vto.) en la que el autor presenta los *Epitaphia* para la traslación de los cuerpos reales, escritos en el año 58 de su vida. En el poema, además de exponerse los fundamentos de la resurrección según las Escrituras, narrando la aparición de Cristo a los de Emaús, se representa al rey Felipe en piadosa oración mientras evoca las imágenes de sus padres fallecidos; se recrean entonces las palabras que el emperador Carlos dijo a su hijo al entregarle el reino (vv. 132-274) encargándole que reprimiese las herejías, que se mantuviese fiel al Papa y a la Iglesia Romana y que guardase los preceptos de Cristo, que le dará la fuerza y la victoria. La fe debe conservarse mediante el Santo Oficio, creado por los Reyes Católicos, cuyos autos le exhortó a presidir. El emperador le pidió además que se ocupase de sus honras fúnebres, y manifestó el arrepentimiento de sus pecados, la necesidad de purgarlos, el valor de las indulgencias; finalizó encareciéndole el recuerdo de sus padres y la paz de Cristo que le hará vivir pacíficamente y servir de ejemplo a todos los reyes. Obediente a estas palabras, Felipe decreta los preparativos para llevar a cabo el traslado, que todos los responsables se apresuran a disponer, así como las honras

¹³ Sign. F v. ... *Ut legat orbis, amet, populus terat, ore recantet, / Atque sinus docti teneant, manibusque revolvant...*

¹⁴ A la materia del poema hace también referencia la relación del contenido, fols. +iij v. – [+vi r.] *Tria in hoc opere continentur... Deinde Catholici Caroli Caesaris Quinti oratio ad Philippum filium memoratu digna, quae ex eius dictis, et gestis memorabilibus collecta translationi causam praebuilt...*

religiosas que predicaban los sacerdotes en los templos. Los cuerpos de los reyes, conservados y venerados en distintas ciudades del reino, son trasladados con pompa regia e ilustres séquitos y ceremonias al templo de San Lorenzo de El Escorial. Se refieren con detalle los preparativos en Granada (vv. 439 – 571) para recibir el cuerpo de la reina Juana, traído de Tordesillas, las honras fúnebres que le fueron dispensadas y los personajes que intervinieron en su traslado a la Capilla Real.

La pretendida objetividad de este relato poético, que desvelaba la suprema razón del traslado de los cuerpos reales –*causae gravissimae*– contrasta con el tono panegirista hacia el rey y el orgullo de su propia obra del siguiente poema (fols. 12 r. – 16 v.; 263 versos: “Prólogo dedicatorio al Católico e Invencible Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios, en el que se narran brevemente los católicos hechos solemnemente acaecidos acerca del traslado. Por el mismo Maestro Juan Latino”). El poeta empieza enumerando hiperbólicamente, en sentido inverso, las tres partes de su primer volumen: la *Austriada*, los poemas sobre Pío Quinto y la celebración del nacimiento del príncipe Fernando. Anuncia la realización del traslado ordenado por el rey. Éste quiso que todo esto lo cantara Latino, un poeta etíope no visto por griegos ni romanos, y que superará a éstos por el favor real. Describe los prodigios que siguieron a la resurrección de Cristo, y alaba con énfasis las maravillas del templo de San Lorenzo, dignas de los triunfos del emperador Carlos. Después de recordar todos los reyes y príncipes trasladados, entre ellos la virtuosa emperatriz Isabel y la reina Juana conducida a Granada con un fuerte séquito, Latino pide al rey que favorezca a las musas católicas, para que haya poetas que ensalcen en latín hechos verdaderos y dignos de las Camenas. Ofrece un singular argumento: reciten estos sagrados versos los jóvenes y los maestros, las muchachas, los campesinos, artesanos, soldados, capitanes, en lugar de otros cantos profanos e incluso a veces contrarios a las buenas costumbres; lea nuestro pueblo (*gens nostra*) los católicos epitafios tal como se incibieron en los túmulos reales. La ciudad de Granada, sus próceres y autoridades reclaman su publicación. Así también conocerán las grandiosas exequias los herejes que niegan la resurrección y demás dogmas que con católicos versos puso en los túmulos Latino, después de que se juzgaran dignos de figurar en los sepulcros, y que contemplaron los principales y autoridades del Reino de Granada. Nada se ha escrito que no dijese los doctos sacerdotes en los pulpitos¹⁵.

El tema central del traslado, objeto de todo el volumen de 1576, adopta variedad de formas de expresión, como puede observarse en la descripción del contenido que anteriormente incluimos. El relato descriptivo adquiere de nuevo la forma hexamétrica cuando el poeta narra, con sobriedad y precisión, las órdenes que dio el monarca a eminentes próceres de los reinos hispanos y de Granada para que organizaran el complejo evento (fol. 36 r. – v.; 28 versos: “El Católico e Invencible Felipe, Rey de las Españas por la gracia de Dios, movido por Católico fervor, ordenó que los ilustrísimos Pedro González de Mendoza, Obispo de Salamanca, y el Señor D. Luis Fernández Manrique, Marqués de Aguilar, trayendo de Valladolid a la Católica Reina María, trasladasen de paso, desde Tordesillas al templo de San Lorenzo el real cuerpo de la católica Juana, reina de las Españas, con gran piedad y honor regio. Y que encargasen al ilustrísimo y reverendísimo obispo Sr. D. Francisco Delgado de Mendoza, y al excelentísimo Sr. D. Fernando Enriquez, Duque de Alcalá,

¹⁵ Este punto se recoge expresamente en el segundo privilegio real de 1576, que apela en concreto a las predicaciones de los arzobispos de Granada y de Santiago en la Capilla Real (sign. *r). También en el *argumentum totius translationis* en prosa se hace referencia a las predicaciones de los obispos que tuvieron lugar durante las solemnes exequias por el traslado celebradas en Granada (fol. +iiij v.).

que en Granada lo juntasen devotamente al real cuerpo de su católico esposo Felipe en la Capilla Real”). La composición que, precedida del escudo real a toda plana, se refiere a la *Secunda translatio*, tiene como puede comprobarse un título enormemente extenso que da cumplida noticia del encargo con la objetividad de un decreto real, en tercera persona, sin que aparezca la autoría de Latino. El poema, en cambio, traduce el empeño personal del poeta en resaltar la figura de la reina Juana y la participación en el cortejo fúnebre de la auténtica iglesia fundada por Cristo, la *Romana Ecclesia*.

Claro sentido eclesial tienen los dos últimos poemas hexamétricos con los que Latino describe las dos confesiones de la reina Juana (fols. 63 v. – 64 v.; 43 versos: “Confesión de la Católica reina Juana. Confesó oralmente todas las partes de la confesión según costumbre de la Iglesia Romana, y los artículos de la fe católica ante el sacerdote de Cristo y ministro de la santa Iglesia, como suelen hacer los Cristianos a punto de morir, y los reyes católicos, de corazón para la justicia, con confesión oral para la salvación”) y de la reina María, esposa del rey Felipe (fols. 66 v. – 67 v.; 47 versos: “Confesión de la Princesa María Católicamente hecha según la fe Católica, y la norma de la Iglesia Romana, como acostumbran los Católicos Reyes”). Ambas confesiones se intercalan, al final del volumen, entre *epitaphia* en dísticos que reproducen los que colgaban de los túmulos reales, incluyendo la indicación de su lugar en la Capilla Real de Granada. Con elocuentes títulos, ambas confesiones son puestas en boca de las reinas que, en su trance de muerte, recitan los dogmas de la fe católica, rememorando las palabras de Cristo, invocando a la Virgen e implorando el perdón.

Son comunes en la poesía neolatina renacentista (Ijsewijn II, 100 ss.) los temas cantados por Latino en versos hexámetros. Se funden aquí poesía ocasional, mayormente epidíctica –poemas celebrativos, luctuosos, *lacrimae*, epicedios, *trenodia*, de alabanza, que también pueden tomar forma elegiaca–; poesía narrativa y didáctica, cercana en dignidad a la heroica, frecuentemente comprometida con los movimientos reformistas (Ijsewijn II, 31), en uno y otro sentidos; y la tradición de las paráfrasis bíblicas adaptadas a los contenidos del dogma católico. Material que no raramente tuvo su origen en ejercicios escolares, o que se destinó a la escuela. En la España renacentista, aparecen composiciones latinas indefinidas en hexámetros, junto al epigrama y otras, como poemas celebrativos de distintos acontecimientos en la segunda mitad del siglo, manifestaciones o no de certámenes poéticos, que aúnan carácter de cultura popular y de cultura oficial (Alcina 1990, 27 s.). Con fuerte espíritu didáctico y propagandístico, Juan Latino encauza estos acicates de la época en la expresión de una ideología y religiosidad impuestas por la monarquía confesional. Pero sin embargo tampoco es ajeno, según muestran sus versos, a las aspiraciones reformistas en el seno de la propia iglesia católica, a la búsqueda de lo auténtico y originariamente cristiano.

La épica.

El gran poema *Austriada* es la obra épica de Juan Latino, la que recuerda naturalmente el poeta en el epitafio grabado en la lápida de su tumba, ambas ilocalizables en la actualidad, en la Iglesia de Santa Ana de Granada, redactado por él mismo según Nicolás Antonio (716), en la fecha que allí se indica, 1573¹⁶. En ese

¹⁶ DEL / MAESTRO JUAN LATINO / CATEDRATICO DE GRANADA, / Y DOÑA ANA DE CARLEVAL / SU MUJER / Y HEREDEROS. MDLXXIII. / *Granatae doctus, clarae doctorque juventae, / Oratorque pius doctrina et moribus unus, / Filius Aethiopum, prolesque nigerrima patrum, / infans illaesus coepit parecepta salutis, / Augusti Austriadae cecinit qui gesta, Latinus, / Conditur hoc*

año recogido en el epitafio, que ha originado muchas discusiones y que Marín Ocete (1924, 35) considera el de su composición, otros estudiosos también probablemente la fecha de la muerte de su esposa Ana (Martín Casares, 90), se acababa de editar su primer volumen de poesías. En cualquier caso nos parece revelador que el epitafio permaneciese así destacando este poema. Editado por primera y única vez en el siglo XVI, fue una de las innumerables creaciones de la épica culta, en lengua vulgar y latina, que en toda Europa desbordaron un período literario e hicieron los deleites de un público educado en la escuela y en la universidad mediante la retórica y las incansables lecturas de la poesía latina. Hoy esta producción resulta menos apreciada, pero la crítica moderna entiende muy bien que tanto en el hecho literario como en su comprensión subyace una historicidad que rehuye su valoración mediante normas supratemporales e inamovibles; por el contrario, es algo enormemente esclarecedor situarla en su contexto propio y examinarla desde parámetros históricos, ideológicos y teóricos que expliquen su escritura y consumo por parte de una comunidad (Vilà, 6).

La lucha y victoria sobre el Islám, inflamada de celo religioso, se hace presente en toda la poesía de Latino a través de diferentes escenarios. Testimonio elocuente e irrefutable de las vicisitudes históricas del Reino y de la ciudad en que vivió, es en nuestra opinión una de las líneas de fuerza que surcan su poesía y llevan a contemplarla en su totalidad. Como argumenta Rigaux respecto al primer volumen de Latino, en su colaboración en esta misma publicación, sería erróneo poner el foco de atención exclusivamente en su obra épica. El volumen de 1573, cuyos preliminares¹⁷ destacan al Austria y la victoria sobre los turcos, rinde homenaje a dos instigadores de la Liga Santa, el Papa y Felipe II, y al héroe que realizó la hazaña. Pero la victoria es del rey, que también es celebrado en su heredero, y que desde 1566 tiene al Presidente de la Chancillería como su hombre fuerte en el Reino. Pedro de Deza es el dedicatario del poema, cuyo título en la portada común incluye todas las dignidades del personaje junto al nombre del autor. A Deza se refiere un epigrama introductorio al lector (fol.5) que ensalza su gran autoridad y merecimientos ante el rey, entre ellos la expulsión general de los moriscos que le encargó ultimar Felipe en 1570, tras la partida de Juan de Austria a Lepanto. En este epigrama menciona Latino que fue Deza quien promovió que los poetas celebrasen la renombrada guerra. Una hazaña inaudita, nueva y sin parangón reclamaba un poeta excepcional, como el vencedor, y nuevo: así manifiesta Latino al comienzo de la elegía dedicada al rey¹⁸ que encabeza el libro de epigramas en honor del nacimiento del príncipe Fernando; esta elegía, al igual que los poemas preliminares que introducen el volumen y muchos de los pertenecientes a las otras dos colecciones que acompañan a la *Austriada*, encomian la victoria sobre los turcos. Precediendo a la portadilla del canto épico, que muestra el escudo nobiliario del linaje de Deza, en un epigrama dedicado a éste (fol. 44v.) se dirige el poeta a él presentando el poema sobre Lepanto y agradeciéndole su

cippo: surget cum coniuge fida. Con toda razón Marín Ocete contradice a Arco en cuanto a la fecha del epitafio, ya que este último afirma (207), sin tampoco dar crédito por su parte a esa fecha, que Nicolás Antonio registra en la inscripción que copia el año “1623” (MDCXXIII), lo que hemos comprobado que es erróneo al cotejar la obra del erudito sevillano.

¹⁷ En todos los paratextos que presentan el volumen se resalta el triunfo en Lepanto.

¹⁸ 1573, fol. 9 vto.: *Autorem res magna petit, nascique poeta / Debuerat fratri, Summe Philippe, tuo / Unicus est victor, scriptorem quaeritat unum, / Res nova vult vatem Regibus esse novum / ... / Aethiopum terris venit, qui gesta Latinus / Austriadae mira carminis arte canat. / ... / Nam si nobilem Austriadae bella poetam, / Phoenicem Austriadam, quod niger, ille facit.* La ingeniosa agudeza final, que analizamos en otro lugar (Sánchez Marín, Muñoz Martín 1993, 1005 s.) condensa la gloria que se confieren recíprocamente héroe y poeta, quien hace inmortal al primero.

patronazgo. Enormemente esclarecedora es, por último, la *Peroratio* final que sigue a la *Austriada* cerrando el volumen (sign. F-F2vto.) y que dirige Latino al mismo Deza, Prefecto militar de Felipe; el poema destila una doble alegría: la del poeta que ve publicada su obra con ayuda de un segundo mecenas, y la de la ciudad que, también gracias a Deza, disfruta ahora de paz y prosperidad. Por todo ello no es sorprendente que el exordio del poema (vv. 1-29) entone una viva alabanza del Presidente, que a sus notables méritos –entre los que se cuenta la represión de la sublevación de los moriscos, mediando la intervención de Juan de Austria desde abril de 1569– une el haber asumido en 1571 el mando de la Capitanía General de Granada. En los versos siguientes (30-55) la *propositio* ofrece a la atención de Deza el contenido del poema, encomiando la importancia de la victoria, sin parangón en la historia, superior a la de Augusto en Acio y largamente deseada por los reyes cristianos. La invocación (vv. 56-63) se dirige a Jesús, *verus Apolo*, y a las *Catholicae Musae*, contando el poeta con la ayuda de la Virgen y bañado en las sagradas aguas de la Iglesia Romana. El libro I comprende, en sus setecientos sesenta y tres versos, las maniobras preparatorias y el preludio de la batalla, con la descripción de hombres y naves, de los diversos ánimos de los contendientes ante el incierto resultado, las arengas de ambos generales a las tropas. Son evidentes los cambios de escenario, de perspectiva (la ciudad de Granada, el Golfo de Lepanto, la flota cristiana y la musulmana, las playas, el mar, los bajeles; en el libro II, el cielo, la ciudad de Argel, las costas de Sicilia, las ciudades africanas, la corte papal en Roma, la corte de Felipe II) y de voces (del narrador, de los personajes centrales, discursos, apóstrofes, soliloquios interiores), que se equilibran en el poema haciendo ver y oír el transcurso de la acción y manteniendo vivo el interés del receptor; ante todo el de Deza, que es interpelado regularmente por el poeta a través del canto. Estos cambios producen enorme variedad y dramatismo¹⁹ en un texto que se desarrolla sin escenas bélicas en el libro I pero que presenta todas las tensiones y enfrentamientos que se resolverán en el libro II. Es imponente la repetida visión de la armada turca desplegada, con sus esforzadas tropas bien pagadas (vv. 97-113; 155-208; 219-224; 268-273), la amedrantadora descripción de su general en la nave real, siempre victorioso, de aspecto amenazador, al igual que sus dos hijos –*geminos in bella leones / ... feros adversus regna Philippi*– (vv. 185-208). Frente a ellos se describe el avance de las galeras aliadas tras la nave real, con los estandartes y enseñas ondeando al viento (vv. 114-127), la imagen del general cristiano (vv. 130-146; 421-429) y de sus capitanes más famosos (vv. 596-620); la disposición de la flota y las previsiones para la batalla vistas a través de los ojos del Austria (vv. 541-595). Ante tales contendientes, parecen chocar con sus fuerzas Asia y Europa²⁰ en incierta batalla, y los generales cristianos más viejos presagian que vencedores y vencidos quedarán destrozados (vv. 327-334). Esto no impresiona al valeroso Juan, que exhorta a los suyos y a los restantes cristianos (vv. 340-367; 456-462; 503-540) mediante la fe en Cristo que, guiando la lucha, hará perecer a los turcos (vv. 474 s.: *certatur pelago, concurrir viribus orbis, / hinc Christus pugnat, illinc Mahumeta superbus*); pero también exalta el fervor patriótico, el amor por la gloria propia y de la nación, recordando las gestas pasadas en que su padre Carlos y su hermano Felipe vencieron con tales tropas, y los auspicios

¹⁹ Esta cualidad del texto, que señalamos hace tiempo de modo general en la poesía de Latino (Sánchez Marín, Muñoz Martín 2009, 260), pensamos que conecta con el carácter “performative” que Rigaux, en el trabajo ya indicado, estima imprescindible considerar en la producción literaria de nuestro poeta.

²⁰ Además de dirigir la multinacional escuadra coaligada, y de tener en sus manos la suerte del reino, Juan siente que están pendientes de él Italia, Roma, Francia, Alemania, Grecia, expectantes al igual que el mundo del Islám (vv. 280-290) ante lo indeciso de la victoria.

favorables del Papa, además de la esperanza de un abundante saqueo (vv. 359 s.); no deja de prevenir sin embargo, con amenaza de muerte, a los remeros moros cautivos de que no vayan a entorpecer la navegación para favorecer al Turco (vv. 400-418), prometiéndoles la libertad a cambio de su fidelidad. No obstante, la voz del narrador (vv.667-669) y el propio Juan, conmovido por su empeño (vv.621-623), no olvidan el trabajo de los remeros que impulsan el curso de la nave real y que, en la proximidad del combate, responden con denonado esfuerzo a las palabras del general, que les promete la libertad y regalos (vv.648-655).

En cuanto al almirante turco, pese a la aterradora visión de su flota, las primeras palabras que Bajá dirige a los suyos (vv.237-256) los ponen en guardia frente al audaz joven, hijo de Carlos y hermano de Felipe, que manda la armada; éste, cual otro Cornelio Escipión que derrotara a los cartagineses y a Aníbal, podría hacer temblar a los turcos, al igual que Augusto venció en Acio y llevó en triunfo a Roma las naves cautivas. Al contemplar el avance de la galera real seguida por las demás, alaba en su interior la valentía y pericia del Austriada, reconoce la ayuda divina y presiente el desastre; viendo temerosos a sus guerreros, los anima colérico recordándoles las palabras amenazantes del sultán Selino (vv. 689-748).

El segundo libro, con mil setenta y cuatro hexámetros, comienza con la voz del narrador relatando cómo Dios dirige la mirada hacia el lugar de la contienda y envía su ayuda a los combatientes cristianos, poniendo el mar a su favor (vv. 1-31). La primera cuarta parte del poema está dedicada a los momentos previos al encuentro; se destaca en ella el acto de contricción de las tropas cristianas (vv. 38-62) y el extenso soliloquio de Alí Bajá (vv. 88-216), que advierte el nuevo valor que ha cobrado la flota cristiana unida bajo el mando del joven Austria; prefiriendo perecer antes que ser abatido, decide enfrentarse a la nave real que viene hacia la suya; inmediatamente antes del choque de las flotas, se incluye una nueva invocación del poeta a las Musas, Apolo y Deza, como nuevo *Mecaenas*, con sobrepujamiento de la batalla, superior a la de Acio (vv. 217-227). Una segunda parte (vv. 228-607) narra el desarrollo de la batalla. La imagen de Bajá, cuya cabeza decapitada es puesta en una pica, inspira al poeta una contenida y breve *laudatio* que contrasta con el feroz y tétrico rostro del muerto (vv. 438-450); a semejante escena sigue la reacción de los dos hijos del almirante turco con un dolorido discurso (vv. 463-492) lamentando el destino paterno y el propio. Se narra el retroceso, huída y persecución de los turcos por los cristianos, el saqueo de las naves que se entregan y el reparto del botín; Luchalí huye a Argel. A continuación Latino rinde a Deza un postrero homenaje en el poema a través de las palabras de Juan de Austria (vv. 608 ss.), que arde en deseos de dar a conocer los hechos a los Grandes del reino, especialmente al Presidente de la Chancillería, cuyos méritos encarece el joven a los oficiales de su armada; la flota se agrupa para ver al Austria, todos los generales felicitan al victorioso Felipe, y las naves se dirigen a un puerto seguro rumbo a Sicilia. La parte final y última comienza narrando el vuelo de la Fama (vv. 717 ss.) que divulga por el orbe la victoria, conmocionando a todos los pueblos y reinos extranjeros. El poeta, que celebra cautamente la victoria como propia del rey, debida a Dios y ganada por Juan, con la ayuda divina y las armas de su hermano, pone en boca de los asombrados generales del Consejo –*senatus belli*– la recompensa de un triunfo que el poder divino concede a ambos hermanos y que no vieron romanos ni griegos, ni los pueblos pueden recordar²¹. Un triunfo que no le fue permitido al Austriada disfrutar formalmente.

²¹ 1573, fol. 31 vto., vv. 869-877: *Ipsa et turba ducum fati stupet inscia tanti, / Mirantur multi classem, sortemque Philippi, Hi / Quos iam captivos Bassan advexerat olim, / Quique*

Cuando éste destina a su hermano buena parte del botín, incluyendo a los hijos de Bajá, lamenta no poder conducir en su desfile triunfal al padre vivo y haberlo enviado a Felipe (vv. 905 s.); Latino atribuye entonces al Austriada otra breve *laudatio* de Bajá (vv. 907-912). Junto a las cuantiosas pérdidas de los turcos, el narrador refiere la liberación de numerosos cautivos cristianos que Bajá llevaba en su escuadra. Se relata el clamoroso recibimiento de la flota por parte de los sicilianos y la entusiasta acogida hecha al Austriada, capaz de recobrar el Sepulcro de Cristo y aniquilar la abominable religión de Mahoma: victoria que no se doblégó a su padre Carlos y que por fin será concedida a Juan bajo la égida de Felipe (vv. 943-998). Quiso el Santo Padre que los pueblos conocieran la batalla a través de este poema, para que la posteridad lo leyera y fuera incitada a proseguir, en nombre de Cristo, la lucha contra los tiranos turcos bajo la guía de Juan de Austria (vv. 999-110). El mismo Papa prohíbe que se vendan o liberen los cautivos turcos para que no pueda rehacerse el poder de Selino. El escenario se sitúa finalmente en la ciudad de Granada que, al conocer la noticia, alaba al vencedor recitando alegre los sucesos que los poetas celebran con una encendida loa a Juan, vencedor en el orbe y émulo de su padre Carlos (vv. 1030-1057). A la vez se difunde por la ciudad la venturosa noticia del nacimiento del príncipe Fernando, que auspicia paz, prosperidad y nuevos triunfos para que los pueblos, “doblegados por los ejércitos de Fernando y de Felipe, reconozcan a Cristo como único rey a través de los siglos” (vv. 1058-1074).

Como muchos otros poetas de la época, emulando a Virgilio en su propia lengua, Latino aborda en su poema épico el tema de una guerra que se consideró, como él mismo lo hizo, una de las más decisivas de la historia del viejo mundo. El objetivo inmediato es el canto del héroe y de su gesta, que se sitúan en un contexto histórico y geográfico determinados, para que sean conocidos en todo el orbe y por las generaciones venideras. Además, un propósito más amplio del poeta se fundamenta en tres considerandos: el análisis de la situación, la realidad constatable, es decir, el dominio turco en todo el Mediterráneo y sus aledaños continentales; la solución del conflicto, o sea, la represión fulminante de ese dominio; y tercero, la propuesta de un estatus alternativo que conjurara definitivamente tal peligro en los tiempos venideros; este ítem, que se refleja en toda la obra de Juan Latino, supone la continuidad efectiva de la Santa Liga, bajo el espíritu de la Iglesia Romana y la hegemonía política de los Habsburgo entre los reinos cristianos, como ejemplo y garantía del orden propuesto. Para expresar estos objetivos el poeta se considera plenamente autorizado por el católico Rey y por el Papa, a través de Deza y del arzobispo Pedro Guerrero, otro gran protector de Latino, cuya trascendencia para el Reino de Granada, en conexión con la política confesional de Felipe II en el ambiente postridentino, ya destacamos en otro lugar (Sánchez Marín – Muñoz Martín 2009, 236 ss.). Este mensaje tan amplio, que impregna toda la poesía de nuestro autor, se concreta en la *Austriada* por medio de un canto épico que condensa el desarrollo del combate en doscientos veinte y tres versos –l. II, vv. 228-451– de los mil ochocientos treinta y siete hexámetros que contienen ambos libros. La razón de ello es que, además de la alabanza del héroe a que hace referencia el título y que es elevado a la altura de los grandes hombres legendarios e históricos, Latino celebra igualmente a los responsables y participantes en la Liga contra los turcos: el Papa como gobernante de la iglesia católica y su

potestatem norant, classemque Tyranni / Haerent Hispanos Turcas vicisse superbos, / Fortunas fratris laudant, nomenque Philippi, / Queis Deus omnipotens concessit adire triumphum, / Quem nec Romani, Graeci, aut videre Latini, / Nec memorare valent gentes ab origine mundi.

principal brazo armado, Felipe II, sin olvidar la República de Venecia²². La unidad católica que ensalza repetidamente el poeta, representada en los victoriosos combatientes coaligados y que tiene como paladín a Felipe, justifica la leyenda que rodea el escudo real a toda plana en la anteportada del volumen en que se publica la *Austriada*: “Guardián de la Iglesia Romana // Perdición de la maldad hereje // Por tus hazañas, Felipe, tus insignias someterán el orbe / Pues por doquier el mundo te llama soberano. // Los estandartes católicos son el terror del mundo”²³.

En el mundo que defiende Felipe, y dentro de las coordenadas sociales, políticas y religiosas que sirven de marco a la vida y obra de Latino, no cabe ofrecer una actitud “ecuménica”, ni la pretensión de hablar a un Mediterráneo dividido entre cristianos y musulmanes (Wright, 75) pese a lo completo e híbrido de las identidades étnicas y religiosas. Ello sólo sería posible con la exigencia inexcusable de una conversión sincera, sin sombra de traición hereje, que haría merecer a los conversos el premio de sus acciones. Conversión que el poeta ve accesible a un hombre virtuoso, como Alí Bajá (l. II, vv. 444-448), capaz de reconocer la ayuda de Dios a la flota cristiana (l. I, 723 s.). Muy poco tiempo después, en el volumen editado en 1576, en la elegía dedicada al Duque de Sessa, la ciudad de Granada, personificada en una matrona quejosa por el traslado desde Granada a El Escorial de algunos cuerpos reales, recuerda al rey su fama de piadoso, benigno y clemente con los Moros y enemigos para que se conviertan y vivan, y de perdonar a los herejes²⁴. Pero puede pensarse que, dada la coyuntura del Reino y del Mediterráneo, ni según el rey ni probablemente según Latino hay lugar para la clemencia si no se produce una conversión sin engaño. Al principio de su poema épico, en la alabanza de Deza que entona el poeta, se resalta entre sus méritos haber descubierto la rebelión de los moriscos que estalló en 1568:

“Tú, en extrema vigilancia conociste mucho tiempo atrás todas las maquinaciones, los engaños de los herejes, las traiciones, los movimientos de los moros, artimañas, asechanzas. Tretas bien fingidas, la alianza pactada desde antiguo y los asesinatos de cristianos; por la clarividencia de tu juicio, fuiste el primero en descubrir el secreto de los moros, entonces oculto en lo más profundo de su mente”²⁵.

Siendo así las cosas, el triste discurso de los dos hijos de Bajá al ver la cabeza paterna clavada en la pica (l. II, 461-492) –escena que sigue a la breve *laudatio funebris* por su padre que pronuncia la voz del narrador, y a los primeros gritos de victoria– tiene que interpretarse a la luz de lo expresado en toda la obra poética de Latino, incluyendo la propia *Austriada*. Fuera de un sentimiento de dolor filial que sirve a Latino para mostrar pedagógicamente la técnica de caracterización de unos personajes mediante el pathos, entendemos que el lamento de los hermanos posee, ante todo, un fuerte valor ejemplarizante; no sólo por su futuro inmediato en la esclavitud que les hace preferible la muerte, sino por la visión verdaderamente

²² Los combatientes y ciertos líderes venecianos son mencionados en muchas ocasiones, frecuentemente por su arrojo, a veces junto a las fuerzas del Papa y a los españoles. La imagen de una populosa ciudad veneciana representa el bullir constante de las chalupas y barcas de abastecimiento que asisten a la flota cristiana en el mar (L. I, vv. 569-586).

²³ 1573 (anteportada sin numerar): *ROMANAE ECCLESIAE TUTELA // HAERETICAE PRAVITATIS PERNICIES // ORBEM SUMMITTENT GESTIS TUA SIGNA PHILIPPE, / NAM RERUM DOMINUM MUNDUS UBIQUE VOCAT. // MUNDI TERROR STEMMATA CATHOLICA*.

²⁴ 1576, fol. 28 vto., vv. 171-174; por error la edición numera este folio como 20. En las apostillas marginales se destaca: *Philippus nec Maurorum, nec Turcarum nec Iudaorum mortem desiderat, sed ut convertantur, et vivant. Non catholicae neganda, quae dantur Haereticis dono. Pro Haereticis Romana et Paganis orat Ecclesia*.

²⁵ 1573, fol. 2 rto., vv. 17-22: *Pervigil ipse diu cognosti cuncta parari, / Haereticosque dolos, fraudes, Maurosque moveri, / artes, insidias, simulatas ordine technas, / Antiquum foedus, pactum, caedesque piorum, / Secretum Mauris tunc alta mente repostum / iudicio mentis valuisti cernere princeps*.

sarcástica de los resultados frente a las expectativas triunfantes de los turcos (II vv. 471-474). Por lo demás la voz del poeta, las palabras del Austria o los soliloquios de los personajes mantienen constante el recuerdo de los males causados por las naves otomanas en las costas mediterráneas²⁶.

Testimonio del momento histórico que le tocó vivir, el poema épico de Juan Latino, como el resto de su obra, lo es también de las ideas y convenciones literarias, de su época. Tal conclusión sacamos (Sánchez Marín- Muñoz Martín 1980) de su examen a la luz de la obra del crítico español más importante de aquel tiempo, Alonso López Pinciano. Su tratado, *Philosophia Antigua Poetica* (Madrid, 1596) se inspira en Aristóteles, cuyo magisterio promoverá el Concilio de Trento en la segunda mitad del siglo XVI, y a la vez se hace eco de los debates italianos que se difunden por Europa, incluidas las obras de Tasso. La mezcla de ficción y realidad histórica, la verosimilitud, los rasgos diferenciadores de la acción épica y del héroe, la finalidad del poema, la estructuración del mismo, los artificios del lenguaje poético, el empleo del elemento sobrenatural, la naturaleza y el tratamiento de los personajes son todas cuestiones en las que nuestro autor se revela como un experto conocedor de las teorías literarias contemporáneas que pone en acción para sus objetivos.

La contemporaneidad de este poema en términos literarios supone ante todo una relación inexcusable con los modelos épicos antiguos que se tratan de imitar en el Renacimiento; en este caso, en un estrecho parentesco con la lengua y la obra del modelo privilegiado para la épica renacentista, la *Eneida* de Virgilio. Latino asume la tradición de la épica occidental elaborando el poema sobre un acontecimiento de gran relevancia en su tiempo, cuya singularidad y trascendencia destaca repetidamente el poeta. Asume también plenamente el carácter panegírico, político y nacionalista acuñado por esa tradición, y que se asienta fundamentalmente en el vínculo que el género ha mantenido con la historia desde la misma Antigüedad (Vilà 2006). La reiterada comparación con *Actium*, cuyo significado para Latino está muy superado por el de Lepanto, es una importante clave para la interpretación de la *Austriada*. El valor simbólico que la victoria augústea representa para Virgilio, como instauración de un imperio unido y una nueva era de paz y prosperidad bajo el mando de uno sólo, es explotado por Latino para celebrar el triunfo en Lepanto como la culminación del imperio de los Austrias en el reinado de Felipe II y el augurio de su gloriosa continuidad. La práctica de la épica culta en el Renacimiento europeo conlleva igualmente la cristianización del mito imperial romano, que en la *Austriada* se resuelve bajo el espíritu de la Contrarreforma.

Dada su condición de humanista y profesor de Retórica, Latino es también perfectamente consciente de la remodelación que este arte efectúa en el Renacimiento sobre la creación poética, los géneros literarios y los modos de su recepción por el público. Especialmente el género epidíctico, que los renacentistas aproximan a la ética por su función moral y educativa en relación con la alabanza de la virtud y la censura del vicio, tiene una incomparable utilidad para la épica, por su capacidad de mover con el ejemplo de un héroe ilustre, patrón de la virtud, y de sus grandes hechos, que se ofrecen como dignos de emulación²⁷. Ejemplos positivos, cuyo encarecimiento

²⁶ Véanse por ejemplo I, 93 ss.; 450 s.; II 104 ss.; 118 ss.; 196 ss.; 467 s.; 972.

²⁷ En un reciente trabajo (Sánchez Marín 2015) el autor tuvo ocasión de contrastar, como diferentes formas de discurso epidíctico, tres textos latinos coetáneos, de distinta naturaleza y autores, que permitieron evidenciar en el Renacimiento europeo una notable comunidad de pensamiento y discurso literario, en el marco de la Contrarreforma católica, en torno al enaltecimiento de la nobleza y sus fundamentos ideológicos y literarios: *De nobilitate civil* (Lisboa 1541), del gran humanista y polígrafo portugués Jerónimo Osorio; *De scribendis virorum illustrium vitis Sermo (Perusiae* 15470), del religioso

es más propio del poeta heroico, frente a los poetas trágicos, que exponen numerosos ejemplos negativos y su justo castigo (Vickers 514). Tasso, como señala Vickers (515), admite incluso que en la épica está permitido regocijarse sin piedad de la derrota de los enemigos, al menos cuando se trata de bárbaros e infieles. Extremo que no secunda por entero Latino, inclinado sobre todo a expresar el mayor regocijo por la victoria propia, pero que no le es por entero ajeno.

y humanista italiano Giovanni Antonio Viperano, muy ligado a la monarquía española y a Felipe II; y el *Austriadis Carmen* de Juan Latino.

Obras citadas

- Alcina Rovira, Juan F. *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*. Salamanca: Ediciones Universidad, 1995.
- “Tendances et caractéristiques de la poésie hispano-latine de la Renaissance”. En A. Redondo: *Colloque International d'Études Humanistes. L'Humanisme dans les lettres espagnoles*. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1979, 133-149.
- “La poesía latina del Humanismo español: un esbozo”. En *IV Simposio de Filología Clásica. Los Humanistas españoles y el Humanismo europeo*. Murcia: Universidad, 1990, 13-33.
- Antonio, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. floruerunt notitia...* Tomus Primus, Matriti: Apud Joachimum de Ibarra, 1783.
- Arco, Ángel del. “Apuntes bio-bibliográficos de algunos poetas granadinos”. *Revista de archivos, bibliotecas y museos*. 3^a época, XII (1908) 204-212.
- Camacho Guizado, Eduardo. *La elegía funeral en la poesía española*. Madrid: Gredos, 1969.
- Ejido López, Teófanos. *Las claves de la Reforma y la Contrarreforma 1517-1648*. Barcelona: Planeta, 1991.
- Gagliardi, Donatella. “Voluptuosa Musa: La censura de la lírica de amor en la España del siglo XVI”. En María J. Vega & Cesc Esteve eds. *Idea de la lírica en el Renacimiento (Entre Italia y España)*. Barcelona: Universidad Autónoma, 2004, 143-178.
- Gallego Burín, Antonio. Granada. *Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada: Editorial Comares, 1996.
- García Berrio, Antonio. “La cultura del público en la poética renacentista.” *Studia Philologica Salmanticensia* 2 (1978) 125-146.
- Gil, Luis. “El Humanismo español del siglo XVI”. *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, I. Madrid, 1968: 209-297.
- Grimal, Pierre. “Introduction à l'élegie romaine”, en *L'élegie romaine. Enracinement. Thèmes. Diffusion. Actes du Colloque International organisé par la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Mulhouse 1979*. Paris: 1980.
- Ijsewijn, Jozef & Sacré, Dirk. *Companion to Neolatin Studies*. Part II. Amsterdam: Leuven University Press, 1998.
- Latino, Juan. *Ad Catholicum, pariter et Invictissimum Philippum... Hispaniarum Regem, de foelicissima serenissimi Ferdinandi Principis natiuitate, epigrammatum liber. Deque Sanctissimi Pii Quinti Romanae Ecclesiae Pontificis summi, rebus, et affectibus erga Philippum Regem Christianissimum, Liber unus. Austrias Carmen, de Excellentissimi Domini D. Ioannis ab Austria, Caroli Quinti filii, ac Philippi Invictissimi fratris, re bene gesta, in victoria... eiusdem Philippi adversus perfidos Turcas parta... Libri duo... Garnatae: Ex officina Hugonis de Mena, 1573...*
- *Ad Catholicum, et Invictissimum Philippum... Hispaniarum Regem, de Augusta, memorabili, simul et catholica regalium corporum, ex variis tumultis in unum regale templum translatione... Epigrammatum sive Epitaphiorum, libro duo per Magistrum Ioannem Latinum Garnatae adolescentiae moderatorem... [Al fin:] Apud inlytam Garnatam...excudebat Hugo de Mena Typographus accuratissimus: Anno nativitate Domini, Millesimo, Quingentesimo, Septuagesimo Sexto.*

- López Pinciano, Alonso. *Philosophia Antigua Poética*. Ed. Alfredo Carballo Picazo, 3vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953.
- López de Toro, José. *Los poetas de Lepanto*. Madrid, 1950.
- Ludwig, W.. "Petrus Lotichius Secundus and the Román elegists: prolegomena to a study of neo-latin elegy". En Robert Ralph Bolgar ed. *Classical Influences on European Culture A. D. 1500-1700*. Proceedings of an International Conference. Cambridge, 1976, 171-190.
- Maestre Maestre, José M^a. "La mezcla de géneros en la literatura renacentista: a propósito de la Apollinis fabula del Brocense". En *Actas del Simposio Internacional IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense. 1587-1987*. Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", 1989.
- Marín, Nicolás. "La Poética del Humanista granadino Baltasar de Céspedes". *Revista de Literatura* 57-58 (1966) 123-219.
- Marín Ocete, Antonio. "El negro Juan Latino". *Revista de Estudios Hispánicos de Granada y su Reino*. XIII, 2 (1923) 97-120 ss.; XIV (1924) 25-82.
- Martí, A. *La preceptiva retórica española en el siglo de oro*. Madrid: Gredos, 1972.
- Martín Casares, Aurelia. *Juan Latino. Talento y destino. Un afroespañol en tiempos de Carlos V y Felipe II*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2016.
- Martins Melo, António M. *Teatro jesuítico em Portugal no século XVI. A tragicomedia Iosephus do Pe. Luís da Cruz, S.J.* Braga: Fundação Calouste Gulbenkian, 2004.
- Masó, Calixto C. *Juan Latino: Gloria de España y de su raza*. Chicago, Illinois: Northeastern Illinois University, 1973.
- Menéndez Pelayo, Marcelino. *Historia de las ideas estéticas en España*, II. Santander, 1940; *Bibliografía hispano-latina clásica*, VI. Santander, 1951.
- Michel, A. "L'églogue dans la tradition littéraire de Rome jusqu'à nos jours". En *L'églogue romaine. Enracinement. Thèmes. Diffusion. Actes du Colloque International organisé par la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Mulhouse*, sous la direction de Andrée Thill. Paris, 1980.
- Muñoz Martín, M^a Nieves & Sánchez Marín, José A. "Apuntes sobre los epigramas del humanista Juan Latino". *Florentia Iliberritana* 1 (1990) 327-331.
- Rigaux, Maxim. "Prosopopoeia in the Funeral Poetry of Juan Latino", *e-Humanista*, 39, 2018.
- Salvador, Alvaro. *Guía literaria de la ciudad de Granada. I Itinerarios árabe y renacentista*. Granada: Comares Serie Granada, 1996.
- Sánchez, E.T., "La lírica latina en el siglo de oro español (1500-1700)", *Estudios Clásicos* 17 (1956) 287-303.
- Sánchez Marín, J. A. "Elogio de la nobleza en la Europa renacentista: J. Osorio, G. A. Viperano y Juan Latino". En *O Humanismo português e Europeu: No 5º centenario do Cícero Lusitanus, Jerónimo Osório (1515-1580) (Coimbra-Lisboa diciembre 2015)*, en prensa.
- Sánchez Marín, José A. & Muñoz Martín, María N. "El Maestro Juan Latino en la Granada renacentista. Su ciudad, su vida, sus protectores". *Florentia Iliberritana*, 20 (2009), 231-264.
- Sánchez Marín, José A. "Una visión contrarreformista del papado: De rebus et affectibus Papae Pii Quinti de Juan Latino". En *Actas Congresso Internacional Damião de Góis na Europa do Renascimento*. Braga, 2003, pp. 119-134.
- Sánchez Marín, José A. "Un tratado biográfico renacentista: el De scribendis virorum illustrium vitis sermo de Giovanni Antonio Viperano". *Humanitas* 53 (2001) 365-383.

- Sánchez Marín, José A. & Muñoz Martín, M^a N. “Las elegías de Juan Latino”. En *Humanismo y pervivencia del mundo clásico I. 2*, J.M^a. Maestre y Joaquín Pascual eds. Cádiz: 1993, 1003-1019.
- Sánchez Marín, José A., *La Austriada de Juan Latino. Introducción, traducción inédita y texto*. Granada: Institutum Historiae Iuris, 1981.
- Sánchez Marín, José A. & Muñoz Martín, M^a Nieves. “La Austriada de Juan Latino y Pinciano: teoría y tradición literaria épicas”. *Estudios de Filología Latina en honor de la Profesora Carmen Villanueva Rico* 1 (1980) 201-216.
- Scaliger, J. Caesar. *Poetices Libri Septem*. Faksimile-Neudruck des Ausgabe Leipzig von Lyon 1561 mit einer Einleitung von A. Buck. Stuttgart, 1987, 169.
- Shepard, Sanford. *El Pinciano y las teorías literarias del siglo de oro*. Madrid: Gredos, 1970.
- Spratlin, Velaurez B. *Juan Latino slave and humanist*. New York: Spinner Spres, 1938.
- Vckers, B. “Epidictic and Epic in the Renaissance”. *New Literary History* 14, 3 (1983) 497-537.
- Vilà, Lara (ed.). *Estudios sobre la tradición épica occidental (Edad Media y Renacimiento)*. Madrid: Seminario de Poética del Renacimiento, 2011.
- Vilà, Lara. “Épica, historia y la construcción de los mitos nacionales. La problemática de la teoría y la praxis de la épica culta en el siglo XVI (en Italia y España)”. *História e Perspectivas, Uberlândia* 34 (2006) 83-106.
- Vilà, Lara. “Lírica laudatoria y retórica epidictica en el Renacimiento”. En María J. Vega & Cesc Esteve eds. *Idea de la lírica en el Renacimiento (Entre Italia y España)*. Barcelona: Universidad Autónoma, 2004, 179-198.
- Weimberg, B. *A History of literary criticism in the Italian Renaissance. 2 vols.* Chicago: University Press 1961 (reimp. 1974).
- Wright, Elizabeth R. “Narrating the Inefable Lepanto: The Austrias Carmen of Joannes Latinus (Juan Latino)”. *Hispanic Review* 77 (2009) 71-91.